

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

***LOS EDITORIALES DE LOS DIARIOS LA JORNADA
Y EL UNIVERSAL DE ENERO A JUNIO DE 1994
SOBRE LA IRRUPCION PUBLICA DEL EZLN***

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION**

P R E S E N T A

MARCO ANTONIO PEREZ CARBAJAL

ASESORA

DRA. ELVIRA HERNANDEZ CARBALLIDO

México, D.F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*En memoria de mi Padre, quien gracias a él puedo disfrutar de las cosas bellas de
la vida.*

A ti Alberto, con gratitud y devoción.

*A mi Madre, quien continuamente ha brindado todo sin esperar nada a
cambio y ha sido un referente de fortaleza, tenacidad y progreso.*

A ti Martha Victoria, con amor y admiración.

*A mi Esposa e Hija, quienes me han permitido contar con el cariño y
respaldo incondicional de una familia y se han constituido en el
motivo para seguir siempre adelante.*

*A ti Selene (Nena) y Anavictoria (Anavi), con sinceridad y amor
perdurable.*

*A La Tita, quien siempre será un ejemplo de franqueza, bondad,
comprensión, apoyo y ternura.*

A ti, Clemente, con respeto y cariño.

*A mi Hermana, quien con afecto y confianza me ha apoyado en todo
momento.*

A ti Martha Beatriz, con apego y sinceridad.

AGRADECIMIENTOS

A las familias Sánchez Carbajal, Carbajal Uribe, Carbajal Barrera, Colín Hernández y García Pérez, así como a Blanca, Bety y Roberto por su apoyo, cariño y solidaridad.

A la familia Gámez Zavala, especialmente a la Sra. Ana, al Sr. Raúl y a Flerida, por su amistad y confianza.

A Jorge Gaona y Patricia Godínez, amigos que depositaron confianza y compartieron conocimientos.

A la maestra Elvira Hernández, por su paciencia, confianza, excelente asesoría y orientación académica. Por su puesto a los profesores María Eugenia Campos, Magdalena Avila, Nora Santacruz y Carlos Fazio, por sus valiosos comentarios que enriquecieron este trabajo.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO 1.	
SUSTENTO TEORICO	7
1.1 Comunicación y periodismo	7
1.2 El editorial	10
1.2.1 Redacción del editorial	12
1.2.2 Estructura del editorial	13
1.3 El análisis de contenido	14
1.3.1 Diferentes enfoques sobre el análisis de contenido	16
1.3.2 Principales ventajas del análisis de contenido	17
CAPITULO 2.	
EL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACION NACIONAL Y SU IMPACTO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION	20
2.1 Los orígenes del autodenominado EZLN	20
2.2 La presentación pública del EZLN y los medios de comunicación	32
2.3 La habilidad del EZLN en los medios de comunicación	36
CAPITULO 3.	
LOS EDITORIALES DE LA JORNADA DEL PRIMER SEMESTRE DE 1994 EN TORNO AL LEVANTAMIENTO ARMADO EN EL ESTADO DE CHIAPAS	41
3.1 Situación del diario durante el periodo de estudio	41
3.2 Editoriales	42

3.2.1 Los primeros días del conflicto	43
3.2.2 Atentados	45
3.2.3 Gobierno y EZLN	47
3.2.4 Derechos humanos	49
3.2.5 Paz en Chiapas	50
3.2.6 Manuel Camacho Solís	52
3.2.7 Programas sociales	53
3.2.8 Cuestión agraria	54
3.2.9 Diálogo de paz	54

CAPITULO 4.

LOS EDITORIALES DE EL UNIVERSAL DEL PRIMER SEMESTRE DE 1994 EN TORNO AL LEVANTAMIENTO ARMADO EN EL ESTADO DE CHIAPAS	58
4.1 Situación del diario durante el periodo de estudio	58
4.2 Editoriales	59
4.2.1 Los primeros días del conflicto	60
4.2.2 Atentados	61
4.2.3 Gobierno y EZLN	61
4.2.4 Derechos humanos	63
4.2.5 Paz en Chiapas	64
4.2.6 Manuel Camacho Solís	65
4.2.7 Programas sociales	66
4.2.8 Cuestión agraria	66
4.2.9 Diálogo de paz	67

CAPITULO 5.	
COMPARACION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN EL ANALISIS DE CONTENIDO DE LOS EDITORIALES DE LOS DIARIOS LA JORNADA Y EL UNIVERSAL	71
5.1 Los primeros días del conflicto	71
5.2 Atentados	72
5.3 Gobierno y EZLN	72
5.4 Derechos humanos	73
5.5 Paz en Chiapas	73
5.6 Manuel Camacho Solís	74
5.7 Programas sociales	75
5.8 Cuestión agraria	75
5.9 Diálogo de paz	75
CONCLUSIONES	80
BIBLIOGRAFIA	84
HEMEROGRAFIA	85
APENDICE I	
CRONOLOGIA DE LOS ACONTECIMIENTOS RELEVANTES DEL LEVANTAMIENTO ARMADO EN CHIAPAS DE ENERO A JUNIO DE 1994	93

INTRODUCCION

Ante los acontecimientos político-sociales generados a partir del 1º de enero de 1994, se hace importante conocer a fondo la trascendencia del levantamiento armado en el estado de Chiapas, así como los factores que concurrieron para su difusión a nivel nacional, con la finalidad de comprender el peso real y específico del mismo en el desarrollo del país.

El surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) fue un hecho que perturbó a la sociedad en los aspectos económico e ideológico, además de la interpretación del acontecer social en los medios de comunicación debido a su trascendencia.

El papel desempeñado por los medios de comunicación en el conflicto chiapaneco fue de vital importancia, ya que eran el único vehículo de acercamiento entre el lugar de los hechos y la sociedad.

Entre los medios de comunicación se considera a la prensa escrita como un canal de gran difusión, en donde las personas tienen mayor posibilidad de formarse un criterio más amplio sobre los diferentes sucesos que conforman la vida moderna.

El periodismo escrito fomenta la comunicación entre el receptor y los problemas de nuestro tiempo, ya que a través de éste se crea un foro para el debate. Además, algunas personas encuentran en los diarios una manera de informarse más completa a diferencia de la radio y la televisión, en virtud de que estos últimos tienen un espacio más reducido para informar.

Una de las características que hace a los periódicos un medio de comunicación más completo, es que el receptor puede conocer y analizar la noticia con más claridad, debido a que el espacio informativo es mayor en comparación con la radio y la televisión, los cuales al informar un acontecimiento deben circunscribirse a la utilización de algunos minutos, o tal vez segundos.

La prensa escrita permite al receptor leer una y otra vez un hecho noticioso, lo que proporciona mejor entendimiento del acontecer social. De los diferentes géneros que integran la estructura de un periódico, reviste especial interés el editorial, debido a que refleja la opinión de la casa periodística y se constituye en el principal instrumento que le permite influir en la opinión pública para que asuma determinada postura política o ideológica.

Este género periodístico, según afirma Susana González Reyna en su libro *Periodismo de opinión y discurso*.

*“Define un punto de vista, ayuda al público a formar una opinión acerca de determinado acontecimiento, se analiza y se interpreta la noticia, se relaciona al suceso específico con otros igualmente importantes, (...) por último se establecen juicios de valor que propician actitudes positivas frente a los problemas que enfrenta la comunidad”.*¹

En este sentido, el editorial, por transmitir la postura del diario, se convierte en un eficaz medio de divulgación y concientización que intenta, a través de la opinión y de la información, revelar sucesos, originar polémica mediante su contenido y hasta determinar decisiones o actitudes.

Asimismo, trasmite ideas a fin de causar reacciones en la opinión pública (que pueden ser de apoyo, de simpatía, pero también de odio y repulsión). La página editorial ha adquirido gran relevancia política en el desarrollo de la comunicación, al erigirse como un medio de presión y enjuiciamiento de hechos, actitudes y decisiones tanto de autoridades como de miembros de la sociedad. Situación que justifica a la prensa como objeto de estudio de la presente investigación.

La aparición pública del EZLN (1º de enero de 1994), la sorpresa con que se suscitaron las primeras acciones de los integrantes del grupo armado y la necesidad de informar oportunamente los hechos representó un gran reto para los medios masivos de comunicación tanto nacionales como internacionales.

El papel desempeñado por los medios de comunicación en el conflicto que se desarrollaba en una pequeña parte del estado de Chiapas fue de vital importancia, debido a que era la única forma de acercamiento entre el lugar de los hechos y la sociedad, en un contexto lleno de sorpresa, confusión, temor e incertidumbre.

Comprender el papel que tuvo la prensa escrita a través de sus editoriales durante el primer semestre de 1994 del levantamiento armado del EZLN en el estado de Chiapas es así el objeto de esta investigación.

¹González R. *Periodismo de opinión y discurso*, México, Trillas, 1997, p. 57.

Sin embargo, la prensa escrita representa un universo demasiado amplio para analizar dentro de las posibilidades del presente estudio, por lo que se decidió delimitar el trabajo a evaluar los editoriales sobre la irrupción pública del grupo armado² de dos diarios más representativos del periodismo de circulación nacional: La Jornada y El Universal.

La comparación entre ambos diarios resulta interesante debido a que el primero mantiene una línea convergente a las corrientes izquierdistas y con frecuentes cuestionamientos hacia el gobierno federal, particularmente con respecto a su política económica.

El segundo, si bien presenta una línea más institucional, se distingue por ofrecer una visión menos crítica de los acontecimientos y sus periodistas representan las más diversas corrientes de pensamiento (Rosario Ibarra de Piedra, Gonzalo Martínez Corbalá, Jesús González Schmall, entre otros).

En la elaboración de este estudio, se seleccionaron los periódicos La Jornada y El Universal, debido a que representan la muestra clara de que la prensa, al igual que en cualquier otro medio de comunicación, tienen políticas e intereses propios. La comparación de ambos diarios permite comprender el uso de la información que le dio cada uno de ellos, así como su postura frente al problema en Chiapas.

Se eligió el análisis del editorial, ya que este género periodístico permite identificar y comparar la posición de dos periódicos ante el levantamiento armado (hecho que tuvo impacto a nivel nacional y que ocupó mayores espacios en el periodismo escrito durante 1994), qué fue lo que se dijo, cómo se dijo, cuáles fueron las causas que dieron origen al conflicto, las repercusiones que implicó a nivel nacional, el desarrollo de las diversas facetas del problema, actores políticos y la paz según el punto de vista de cada diario.

Asimismo, ahondar en aquellos puntos de vista que en su momento no pudieron ser tratados más a fondo, debido a la velocidad con que se suscitaron las primeras acciones del grupo armado y a la necesidad de los medios masivos de comunicación de informar oportunamente los hechos a la opinión pública.

²El manejo de la información en el conflicto de Chiapas fue contundente para determinar intereses y políticas en cada periódico. Para mostrar un contraste claro de dos puntos de vista, esta investigación analiza La Jornada y El Universal, diarios de cortes totalmente diferentes.

Para cumplir con dicho propósito, se eligió la metodología del análisis de contenido³, a fin de detectar las posiciones e intereses en torno al conflicto armado en cada diario propuesto.

En 1994, el periódico La Jornada se caracterizaba por tener una tendencia crítica más amplia, ya que surgió en el año de 1984 como propuesta de un grupo inconforme de periodistas pertenecientes al diario Uno más Uno.

Se le conocía como el medio de comunicación impreso cuestionador de las acciones del gobierno y en general del quehacer político, que buscaba información fuera de las oficinas gubernamentales (en el lugar de los hechos) y porque brindaba diversas versiones de un acontecimiento para generar reflexión y opinión, al proporcionar a través de sus columnistas, editorialistas, reporteros y colaboradores diferentes análisis de la noticia, además de que algunos de sus miembros contaban con experiencia en la cobertura de actividades de grupos guerrilleros.

*“Una de las circunstancias que le permitió a La Jornada tener información amplia sobre el EZLN, además de la simpatía de ese diario y de sus reporteros hacia los zapatistas, fue el hecho de que algunos de los integrantes de su redacción habían tenido alguna experiencia en la cobertura de conflictos armados en Centroamérica”.*⁴

Este periódico teniendo en circunstancias normales una edición diaria de, aproximadamente, 50 mil ejemplares, el jueves 13 de enero de 1994, informó en primera plana: “Esta edición consta de 164 mil ejemplares”, lo que refleja que La Jornada le brindó más difusión en sus páginas al levantamiento armado con la pretensión de alcanzar una mayor cobertura en el mercado, al tiempo de ofrecer a la opinión pública una versión más analítica de los acontecimientos.

Otro de los factores que contribuyó a seleccionar ese diario, es que La Jornada ha buscado presentar un producto informativo en el que tengan cabida todas las voces de los asuntos nacionales, donde el lector pueda contrastar, las versiones oficiales y disidentes, que junto con la noticia, presentan los contextos y la reflexión.

³Bernard Berelson en la antología titulada *Análisis de Contenido*, señala que es una técnica de investigación que sirve para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación, UNAM, 1984, p. 37.

⁴Trejo Delarbre, Raúl. *Chiapas, la comunicación enmascarada*, México, Diana, 1994, p. 53.

En ese tiempo, El Universal por su parte, era un diario que daba a conocer información que manejan las secretarías y dependencias gubernamentales por medio de los boletines de prensa y la que proporcionan las agencias informativas internacionales (Associated Press, United Press International, Agence France Press, Reuter, EFE y ANSA). Asimismo, contaba con un sistema de información muy amplio a nivel nacional, teniendo su mayor fuerza de venta y penetración en el área metropolitana de la Ciudad de México.

Este periódico mantuvo amplias relaciones con actores de peso político durante la gestión del expresidente Carlos Salinas de Gortari.

“Por lo menos cuatro miembros relevantes del consejo de administración del grupo editorial El Universal son empresarios que han estado relacionados con las investigaciones en torno a los presuntos delitos de los que ha sido acusado Raúl Salinas de Gortari, hermano del expresidente Carlos Salinas, o mantuvieron con este último una estrecha relación deportiva y de negocios, incluso antes de su mandato”⁵.

Uno de los hombres de negocios con fuertes vínculos con la familia Salinas y miembro del Grupo Editorial Universal, fue Antonio Ariza Cañadilla, quien fue presidente de la Asociación Mexicana de Criadores de Caballos de Raza Española y exaccionista de Banamex.

A pesar de lo anterior, los directivos de El Universal mostraron una línea institucional que tiene como base el concepto de pluralidad. Su presidente y director general, Juan Francisco Ealy Ortiz, ha expuesto en diversos foros la importancia de los medios impresos como enlace entre la sociedad y el gobierno.

Cabe señalar que este diario durante la administración del expresidente Salinas de Gortari se mostró identificado con sus políticas; dada la cercanía de Carlos Salinas con la directiva de El Universal, éste último efectuó crónicas exclusivas de sus giras además de apoyar la campaña proselitista de Luis Donaldo Colosio, excandidato presidencial del PRI.

La presente investigación partió de las siguientes hipótesis:

- El Universal manipuló la información del movimiento armado del grupo zapatista en el estado de Chiapas al hacer un mayor empleo de datos informativos que de juicios de valor y presentar una visión parcial de los acontecimientos.

⁵Zúñiga M., Juan Antonio. *Hombres de negocios en el consejo de administración de El Universal*, La Jornada, p. 23.

- La Jornada realizó una cobertura mayor y equilibrada (en cuanto a juicios, datos informativos y argumentos) del surgimiento del EZLN. Sus espacios informativos y editoriales se abrieron a todas las corrientes políticas e ideológicas (gubernamentales y disidentes).

La presentación de la investigación se dividió en cinco capítulos. En el primero, se aborda el sustento teórico y los conceptos de periodismo y editorial, además de que se evalúan diferentes términos y metodologías sobre el análisis de contenido.

El segundo capítulo, muestra los orígenes del grupo zapatista y sus actividades en el primer semestre de 1994, el impacto del EZLN en los medios de comunicación impresos y la forma como algunos de éstos intentaron dar respuesta al desafío que representó informar sobre el conflicto en sus primeros días, resaltando la habilidad y carisma del autodenominado “subcomandante Marcos” para involucrarse con los medios.

En el tercer y cuarto capítulos, se desarrolla el análisis de contenido de los editoriales de los periódicos La Jornada y El Universal, se describe la situación de los diarios durante el periodo de estudio y se exponen los idearios que manejaron en los momentos claves del levantamiento armado en el estado de Chiapas.

En el quinto capítulo se realiza una comparación⁶ de ambos periódicos de acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis de contenido aplicado a los editoriales de ambos diarios publicados durante el primer semestre del levantamiento armado del EZLN, para finalizar con las conclusiones de la presente investigación.

⁶Según Maurice Duverger en su libro *Métodos de las ciencias sociales*, el análisis comparativo supone confrontar hechos, sociedades o instituciones de análoga estructura; es decir, de grados de complejidad no muy diferentes.

CAPITULO 1

SUSTENTO TEORICO

1.1 Comunicación y Periodismo.

La comunicación es un proceso que pone de manifiesto la relación de los hombres entre sí y con su contexto social. Esta relación se da siempre con una intencionalidad: modificar la conducta de los otros y cambiar asimismo el entorno social.

La apropiación y el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación plantean numerosas interrogantes acerca del futuro de las relaciones sociales.

“Hoy en día, los nuevos medios resultan imprescindibles para realizar muchas actividades de las grandes ciudades, al tiempo que sus repercusiones se van haciendo más evidentes. El mundo virtual ofrecido por las nuevas tecnologías de comunicación configura escenarios inéditos que debemos analizar, sobre todo, si reconocemos su creciente protagonismo en la sociedad”.⁷

Por ello, las nuevas tecnologías y los estudios contemporáneos acerca de la comunicación, obligan a una precisión de la actividad periodística en tanto actividad social, cuya realización afecta la conducta de las personas a nivel individual así como su dinámica en grupo, que al interactuar modifican el entorno social.

Vicente Leñero y Carlos Marín afirman que:

“El periodismo es una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público. Sin el periodismo, el hombre conocería su realidad únicamente a través de versiones orales, resúmenes e interpretaciones históricas y anecdóticos. La información periodística responde a las preguntas esenciales; qué, quién cómo, cuando, dónde y por qué, respecto al acontecer social”.⁸

De acuerdo con Susana González Reyna, la actividad periodística es un modo de ejercer la comunicación, por lo que su propósito a partir de la noticia, puede entenderse en tres etapas.

⁷Crovi Druetta, Delia. *Nuevas tecnologías de comunicación y vida cotidiana*, Universidad de México, Revista UNAM, Núm. 582-583 julio-agosto, 1999, p. 4.

⁸Leñero y Marín. *Manual de periodismo*, México, Grijalbo, 1999, p. 17.

“1. La búsqueda de la información, de interés general

2. La elaboración del mensaje

*3. La difusión masiva del mensaje”.*⁹

Por ello, si se define a la comunicación periodística como un proceso de interrelación de individuos y grupos sociales, cuya forma concreta es el mensaje,¹⁰ entonces el periodismo, como actividad, no es todo aquello que tiene cabida en un periódico o en otro medio masivo de comunicación, se trata de una actividad informativa distinta de otras similares como la publicidad y la propaganda.

En el proceso de difusión masiva, el periodismo se ocupa sólo de la información de actualidad, de la noticia, su registro y su difusión. En este sentido:

*“La información que interesa al periodismo debe ser novedosa, sea porque el acontecimiento es nuevo o porque el enfoque de algún tema conocido es distinto y nuevo; oportuna, pertinente en el tiempo y en el espacio; de interés general, por cuanto el acontecimiento interesa a un gran público y difundida masivamente, es decir, a través de un medio masivo de comunicación”.*¹¹

Puede definirse entonces al mensaje periodístico como:

*“La forma comunicativa que implica una unidad en el pensamiento, manifestada en una estructura específica y que tiene como propósito su difusión masiva”.*¹²

Por consiguiente, la elaboración del mensaje periodístico requiere del ordenamiento de varios signos conforme a un código preestablecido y ampliamente compartido.

Tales mensajes se caracterizan por el manejo de técnicas expresivas comunes a todo discurso, pero con un nuevo enfoque, una nueva disposición y combinados con signos propios de la comunicación periodística, que abarcan desde la técnica editorial hasta las cualidades básicas del lenguaje periodístico: actualidad, sencillez, precisión y claridad.

⁹González R. *Periodismo de opinión y discurso*, México, Trillas, 1997, p. 19.

¹⁰*Ibíd*, p. 20.

¹¹*Ibíd*, pp. 19-20.

¹²*Ibíd*, p. 20.

Los géneros periodísticos reflejan la percepción de un acontecer noticioso y su interpretación, la información correspondiente y su evaluación o comentarios por parte del periodista.

Aunque distintos en sus formas discursivas, y en sus propósitos específicos de informar, relatar, describir o comentar, los géneros periodísticos comparten el impulso inicial de difundir y destacar la trascendencia del acontecer social.

González Reyna clasifica a los géneros periodísticos de acuerdo con su forma discursiva, por lo que identifica a dos grupos:

*“1. Los géneros cuyo mensaje tiene un propósito informativo y que utilizan las formas expositiva, descriptiva y narrativa; y 2. Los géneros cuyo mensaje tiene un propósito opinativo y que usan fundamentalmente la forma argumentativa”.*¹³

Pertenecen al primer grupo la nota informativa, la entrevista la crónica y el reportaje; mientras que el segundo se integra con los artículos de opinión en sus distintas formas: editorial, artículo de fondo, columna y ensayo.

Por su propia naturaleza, toda la actividad periodística está marcada por la parcialidad, toda vez que cada empresa periodística y cada periodista determina a su arbitrio los asuntos a tratar; escogen las fuentes de información, valoran los datos de cada suceso y determinan el sitio y el despliegue de cada texto dentro del diario, la revista o el noticiario, lo cual implica que el periodismo, inevitablemente, es una disciplina esencialmente subjetiva.

De los distintos géneros que se practican para dar a conocer y enjuiciar los acontecimientos de interés social, únicamente la noticia prescinde de juicios, opiniones e interpretaciones, concretándose a dar cuenta de los hechos de manera concisa y profiláctica, lo cual hace de ella un género “objetivo” o, más exactamente, el menos subjetivo de los géneros.

Entrevista, crónica, reportaje y columna son géneros que admiten o rechazan valoraciones a cargo del periodista, de acuerdo con el tipo de trabajo que éste quiera desarrollar. Los cuatro pueden ejercerse con fines estrictamente informativos y los cuatro, si se quiere, admiten juicios, opiniones e interpretaciones.

¹³ *Idem.*

A diferencia de los cinco precedentes, dos géneros más, el artículo y el editorial, se ocupan expresa y directamente de enjuiciar los hechos de interés público. Son los géneros subjetivos por excelencia y definen con claridad las posiciones políticas e ideológicas de los periodistas, en lo individual, y en las empresas periodísticas, en lo institucional.

1.2 El Editorial.

La información llena la parte más importante del ejercicio periodístico: suministra a las personas un conjunto de noticias, entrevistas, crónicas, reportajes y columnas que los mantienen al tanto del acontecer mundial.

Idealmente, la información por sí sola o la información aderezada con juicios, opiniones e interpretaciones debiera bastar para que todo el público formara, con base en ella, su propio criterio.

Sin embargo, cada diario, cada revista o cada noticiario de radio y televisión, de acuerdo con el crédito que ha sabido ganarse entre el público, se hace de un cierto prestigio que lo convierte en una especie de orientador de conciencias en algunos sectores.

*“Esta prominencia de medios y periodistas en el sentir público está sustentada en el servicio general que su material periodístico presta a los receptores. Un diario, por ejemplo, que proporciona todos los días noticias, entrevistas, crónicas, reportajes y columnas de verdadero interés, en los que refleja una genuina voluntad de trabajo periodístico sin otro compromiso que cumplir con sus lectores, se vuelve un órgano con autoridad moral para, en sus editoriales, orientar el criterio de quienes confían en él”.*¹⁴

Igual ocurre, en diferente escala, con aquellos periodistas que logran erigirse como “líderes de opinión”.

*“Un articulista cuyos análisis y juicios convencen a sus lectores, sobre todo cuando avalan su calidad no sólo con la interpretación de hechos ya ocurridos sino con su capacidad para prever y prevenir sobre acontecimientos que se confirman después, también se convierte en un orientador que ‘obliga’ a estar pendientes de su trabajo analítico”.*¹⁵

¹⁴Leñero y Marín, *op. cit.* p. 288.

¹⁵*Idem.*

El género mediante el cual una publicación da a conocer sus puntos de vista sobre un acontecimiento de interés actual se llama Editorial.

Para Federico Cambell el editorial se refiere siempre a un asunto de interés público y de actualidad periodística.

*“Se redacta en un tono impersonal, con un tono ‘objetivo’ y si bien se citan todos los componentes del tema analizado, a fin de ponderar ante la inteligencia del lector todos los factores en juego, es tradicionalmente válido que la dirección del periódico tome partido”.*¹⁶

La función del editorial es analizar y enjuiciar, de acuerdo con su trascendencia, los acontecimientos más importantes del momento. Nunca aparece firmado porque representa el pensamiento de quien lo escribe –y permanece anónimo– y de la empresa periodística en que aparece. La publicación o el noticiario se responsabilizan social y legalmente de los juicios que se emiten en el editorial.

El editorial, en opinión de Leñero y Marín tiene las siguientes características:

“a) Es un escrito sistematizado, cuyo lugar tradicional es el periódico diario pero que aparece también en algunas revistas y noticiarios.

b) Comenta los sucesos que cada empresa considera como los más importantes de la actualidad.

c) Sirve para que el periódico exponga su propia doctrina y desarrolle la labor ideológica a que todo medio periodístico responde.

*d) Aparece en un lugar fijo (sección editorial) y se publica sin firma”.*¹⁷

Para González Reyna, el editorial es:

*“El género periodístico que al interpretar y valorar una noticia manifiesta el punto de vista institucional. Su propósito es explicar el significado del suceso noticioso y con ello, influir en la opinión pública”.*¹⁸

¹⁶Cambell. *Periodismo escrito*, México, Ariel, 1995, p. 119.

¹⁷Leñero y Marín, *op. cit.* p. 289.

¹⁸González R., *op. cit.* p. 57.

Cuando se escribe un editorial, el propósito es múltiple: se define un punto de vista, se intenta ayudar al público a formar una opinión acerca de determinado acontecimiento, se analiza y se interpreta la noticia, se relaciona al suceso específico con otros igualmente importantes, a fin de situarlos en un determinado contexto histórico, para después precisar su trascendencia, y finalmente se establecen juicios de valor que propicien actitudes positivas frente a los problemas que afectan a la sociedad.

En el editorial, como lo señala Cambell, no se trata de beneficiar y perjudicar a nadie.

*“Más que condenar o celebrar, el texto del editorial pretende ser persuasivo: expone un argumento con palabras sencillas, frases cortas y no demasiadas oraciones subordinadas. Aspira a decir lo máximo con el menor número de palabras. Trata de atrapar al lector desde la primera frase gancho y mantener su atención”.*¹⁹

1.2.1 Redacción del Editorial.

Leñero y Marín señalan como características de la redacción de un editorial, las siguientes:

“Sustancioso: rico en ideas realmente sustanciosas; que cada frase tenga una razón; que no haya palabrería inútil ni retorcimientos retóricos.

Contundente: que vaya al grano del asunto; que exprese, sin titubeos, el juicio directo, para que el lector no se quede “a medias” en relación con la conveniencia o inconveniencia de determinado acontecimiento.

Afirmativo: que no se limite a reprobar sino que proponga soluciones.

Penetrante: que no se quede en la superficie de los asuntos que aborda sino que vaya más allá; que sepa exponer lógicamente futuras consecuencias; que descubra y exponga causas subterráneas de un determinado fenómeno de interés social.

Agil: que esté redactado con fluidez y claridad, con lógica y sin rebuscamientos para que su lectura no resulte cansada, aburrida o incomprensible.

¹⁹Cambell, *op. cit.* p. 119.

Convincente: que trate de ganar con argumentos la voluntad de los lectores, que los mueva a pensar como la institución periodística piensa, pero sin imposiciones prepotentes, sin autoritarismos dogmáticos, sin terquedad absurda ni cerrazón ideológica.

Breve: que diga mucho en pocas líneas y trate de agotar en breve espacio temas que entrañan siempre tesis profundas y vastas.

*Trascendente: que su juicio resulte perdurable y de influencia en la conformación de criterios. Juicios improvisados, ligeros, contradicen la función orientadora del editorial y ponen en riesgo de incredulidad y falta de probidad a la publicación. Los juicios de un editorial deben buscar siempre el paso del tiempo”.*²⁰

1.2.2 Estructura del Editorial.

Como se mencionó, el editorial requiere captar la atención del público con una entrada lo suficientemente atractiva como para despertar el interés y conservarlo hasta la última palabra del texto, independientemente de que si el lector conoce o no del tema expuesto; a ese buen comienzo debe seguir un fácil y siempre lógico desarrollo del tema, que invariablemente debe contener una tesis doctrinaria.

El desarrollo se caracteriza por tener una lógica fácil de comprender. Por su parte, el final del escrito debe tener una condensación del pensamiento o bien una conclusión derivada de los acontecimientos más importantes. Esta estructura aunque básica, puede tener muchas variantes.

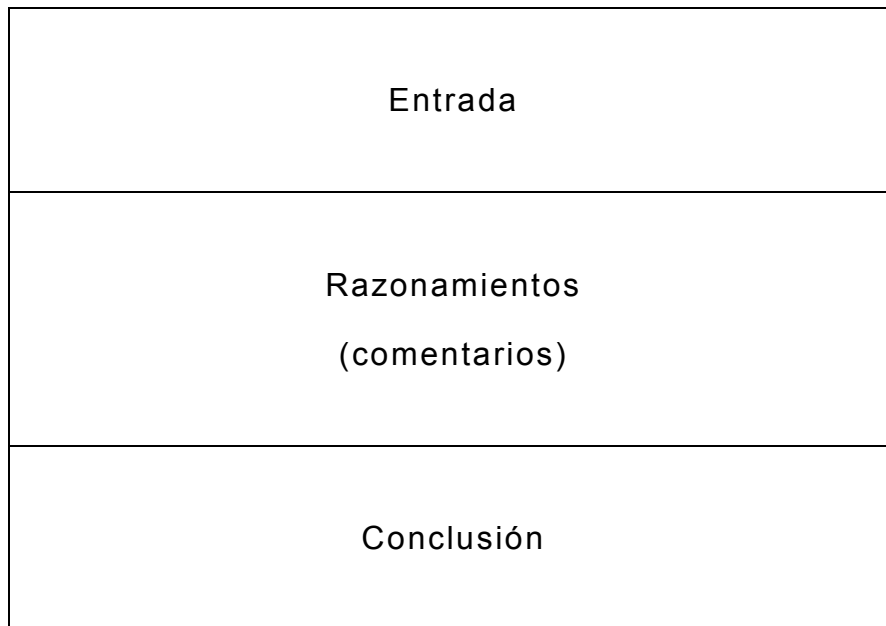
González Reyna señala que la estructura de un editorial se integra en primer término con un título o encabezado que indica el tema y que por si mismo suele tener valor editorial, y en segundo con el cuerpo del artículo, que consta de tres partes; una informativa, una interpretativa y una deliberativa o conclusiva.

“En la primera parte se presenta una breve exposición noticiosa del tema sobre el cual versa el editorial. La segunda parte es un comentario, un desarrollo del tema y constituye propiamente la aportación que este hace de las noticias, de los datos y los hechos expuestos al inicio del artículo.

²⁰Leñero y Marín, *op. cit.* pp. 291-292.

*La tercera y última parte se elabora con la conclusión obtenida del comentario, en ella se asientan las razones por las cuales el tema se valora de una u otra forma; o bien se presenta una recapitulación. La conclusión tiene el propósito esencial de comunicar un último pensamiento importante y la forma que adopta puede ser la de una exhortación, un ruego, un consejo o una petición”.*²¹

A continuación se reproduce la estructura del artículo editorial propuesto por González Reyna:²²



1.3 El Análisis de Contenido.

Es una técnica de recopilación de información que permite estudiar el contenido manifiesto de una comunicación, clasificando sus diferentes partes conforme a categorías establecidas por el investigador, para identificarlas de manera sistemática y objetiva dentro del mensaje.

La elección de los términos que utiliza el locutor, su frecuencia y su modo de disposición, la estructuración del discurso y su desarrollo constituyen fuentes de información a partir de las cuales el investigador trata de elaborar un conocimiento.

²¹González R., *op. cit.* p. 60.

²²*Ibíd*, p. 64.

*“El análisis de contenido en ciencias sociales no tiene por objetivo comprender el funcionamiento del lenguaje como tal. Si los aspectos formales más diversos del discurso se toman en cuenta y se examinan con minuciosidad y paciencia de monje, es sólo para obtener una enseñanza que se refiera a un objeto exterior a sí mismos”.*²³

Los aspectos formales de la comunicación se consideran, entonces, como indicadores de la actividad cognoscitiva del interlocutor, significados sociales o políticos de su discurso o del uso social que hace de la comunicación.

El análisis de contenido surgió con la finalidad valorativa de regular y controlar a los medios de comunicación según criterios morales, así como para definir el grado en que los medios se adaptan a determinados criterios profesionales o institucionales y para conocer la aplicación de la tendenciosidad ideológica, sobre todo donde los medios de comunicación pretenden ser naturales y objetivos.

El análisis de contenido puede definirse como una técnica de investigación que permite:

*“Formular a partir de ciertos datos, inferencias productivas y válidas que puedan aplicarse a un texto”.*²⁴

Su finalidad como técnica de investigación es:

*“Proporcionar conocimientos, nuevas interacciones, una representación de los hechos y una guía para la acción”.*²⁵

El análisis de contenido debe hacerse explícito en el contexto respecto al cual se analizan los datos; la tarea consiste en formular inferencias²⁶, a partir de los datos, en relación con algunos aspectos de su contexto, y justificar esas inferencias en función de lo que se sabe acerca de los factores estables del sistema en cuestión y debe enunciarse con claridad la finalidad u objeto de las inferencias.

²³Campenhoudt, Quivy. *Manual de investigación en ciencias sociales*, México, Limusa Noriega Editores, 1998, p. 215.

²⁴Krippendorff, Klaus. *Metodología del análisis de contenido*, México, Paidós, p. 29.

²⁵*Ibíd.*

²⁶El razonamiento o inferencia es la operación discursiva por medio de la cual obtenemos un conocimiento nuevo, partiendo de otros conocimientos. Véase García Avilés, Alfredo. *Introducción a la metodología de la investigación científica*, México, Plaza y Valdés, 1996, p. 136.

1.3.1 Diferentes enfoques sobre el análisis de contenido.

Denis McQuail en su libro “Introducción a la teoría de la comunicación de masas”²⁷, señala el planteamiento básico de la aplicación de la técnica, que según el autor consiste en:

1. Elegir un universo o muestra del contenido.
2. Establecer un marco de referencia relevante para el objeto de la investigación.
3. Elegir una “unidad de análisis” dentro del contenido.
4. Comparar el contenido con el marco de categorías en cada una de las unidades de contenido elegidas.
5. Exponer el resultado en forma de distribución.

Por su parte, Bardin Laurence²⁸ afirma que las diferentes fases del análisis de contenido se organizan alrededor de tres polos cronológicos:

- 1 *El preanálisis*. Esta etapa tiene como objetivo la operación y sistematización de las ideas de partida para poder llegar a un sistema preciso de desarrollo de las operaciones sucesivas, a un plan de análisis. Sus misiones son: la elección de los documentos que se analizarán, la formulación de hipótesis y de los objetivos.
- 2 *El aprovechamiento del material*. La explotación del material consiste esencialmente en operaciones de codificación, descomposición y enumeración en función de consignas formuladas previamente.
- 3 *El tratamiento de los resultados*. La inferencia y la interpretación. Los resultados brutos son tratados de manera que resulten significativos, es decir que hablen y sean válidos.

Los resultados conseguidos, la confrontación sistemática del material, el tipo de inferencias obtenidas, pueden servir de base a otro análisis organizado alrededor de nuevas dimensiones teóricas o técnicas diferentes.

Por ello, cualquier análisis de contenido debe realizarse en relación con el contexto de los datos y justificarse en función de éste.

²⁷McQuail. *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, México, Paidós, 1989, p. 153.

²⁸Laurence. *Análisis de Contenido*, España, Madrid, Akal, 1989, p. 16.

De acuerdo con Ezequiel Ander Egg, el análisis de contenido comporta dos áreas principales:²⁹

1. *Establecer unidades de análisis.* Es el fragmento de la comunicación que se toma como elemento que sirve para la investigación, y puede ser de muy variadas formas: palabras, periodos de frase, párrafos, artículos, libros, emisiones, etc.
2. *Determinar las categorías de análisis.* De la determinación de estas categorías depende la selección y clasificación de la información que se busca.

1.3.2 Principales ventajas del análisis de contenido.

Desde sus diferentes modalidades, el análisis de contenido tiene un campo muy vasto de aplicación. En el ámbito del análisis social, ésta técnica se emplea para:

- El análisis de las ideologías, sistemas de valores, representaciones y aspiraciones de los diferentes grupos sociales.
- El examen de la lógica de funcionamiento de las organizaciones (públicas o privadas), gracias a los documentos que éstas producen.
- El estudio de las producciones culturales y artísticas.
- El análisis de los procesos de difusión y de socialización, como los distintos productos periodísticos, la publicidad, los diferentes mensajes gubernamentales.
- El análisis de las estrategias, las situaciones de un conflicto, los componentes de una situación problemática, las interpretaciones de un acontecimiento, las reacciones latentes a una decisión, el impacto de una medida económica, política, social, ambiental, etc.

Quivy Campenhoudt señala tres ventajas que proporciona la aplicación del análisis de contenido.

- *“Los métodos obligan al investigador a tener una perspectiva con relación a las interpretaciones espontáneas y, en especial a las suyas”.*³⁰

²⁹Ander E. *Técnicas de investigación social*, México, Ateneo, 1990, p. 329.

³⁰Campenhoudt, *op. cit.* p. 219.

- “Al referirse a una comunicación reproducida, sobre la base material, (habitualmente un documento escrito), los métodos de análisis de contenido permiten un control ulterior en el trabajo de investigación”.³¹
- “Varios de los métodos se elaboran de manera muy metódica y sistemática sin que ello disminuya la profundidad del trabajo y la creatividad del investigador”.³²

Para desarrollar la presente investigación se utilizará el esquema elaborado por Ander Egg:

- a) *Establecer unidades de análisis.* Se puede definir a la unidad de análisis como el fragmento de la comunicación que se toma como elemento que sirve de base para la investigación. En este caso, los editoriales de La Jornada y El Universal que específicamente se refirieron al movimiento armado y fueron publicados en el periodo del 2 de enero al 30 de junio de 1994. Las unidades de registro son las palabras o frases contenidas en las unidades de análisis.
- b) *Determinar las categorías de análisis.* Se eligió en cuanto a categoría de materia o de contenido el tipo de tema tratado, o aquellas que fueron consideradas como las más representativas de acuerdo con la evolución que fue mostrando el conflicto durante el periodo de estudio. La determinación de las categorías de análisis se realizó bajo los siguientes criterios:
 - *Los primeros días del conflicto:* actitud de ambos diarios ante la irrupción pública del grupo armado, sobre sus acciones, comunicados y propuestas a la sociedad mexicana.
 - *Atentados:* postura asumida en cuanto al activismo “terrorista” que parecía hacerse presente de forma permanente durante los primeros días del conflicto en la entidad.
 - *Gobierno y EZLN:* forma como se abordó la estrategia de respuesta del gobierno federal frente al levantamiento armado del grupo zapatista.
 - *Derechos humanos:* una de las primeras consecuencias del conflicto fue poner el tema de los derechos humanos, principalmente de los indígenas, en la escena de discusión nacional: esta categoría permitirá analizar la actitud de ambos diarios sobre la atención que recibieron los derechos humanos por parte de las autoridades, la sociedad y el EZLN.

³¹ *Ibíd.*

³² *Ibíd.*

- *Paz en Chiapas*: casi al mismo tiempo que se difundieron las primeras noticias sobre el conflicto chiapaneco, también se observó una clara tendencia por parte de la sociedad hacia el restablecimiento de la paz, por lo que en esta categoría se estudia a las unidades generales de análisis como reflejo de ese sentir de la sociedad.
- *Manuel Camacho Solís*: Casi tan desconcertante como la irrupción del grupo armado, fue el nombramiento de Manuel Camacho Solís como Comisionado para la Paz y Reconciliación en Chiapas, que le daba la posibilidad indirecta de seguir aspirando a la candidatura presidencial del PRI, por lo que se considera importante analizar la postura asumida de los diarios con relación a la actividad negociadora del ex canciller.
- *Programas sociales*: otro de los temas que recibieron cuestionamientos durante los primeros días del conflicto fue la eficacia de los programas sociales a cargo del gobierno federal para combatir la pobreza y la marginación principalmente de las comunidades indígenas.
- *Cuestión agraria*: como una de las posibles causas del levantamiento armado del EZLN se señalaron los ancestrales problemas agrarios que se tiene en la entidad.
- *Diálogo de paz*: La renuncia del gobierno federal a terminar con el conflicto por la vía militar, el cese unilateral del fuego y su disposición para iniciar un diálogo con el grupo zapatista facilitó transitar rápidamente de la etapa del conflicto armado hacia la etapa del diálogo y la negociación.

Las categorías de apreciación codifican la toma de posición expresada en las unidades de análisis. Se establece cuál fue la actitud que tomó el periódico en sus editoriales, para así poder brindar un juicio de lo que es la tendencia de cada uno de los diarios frente al conflicto chiapaneco.

Posteriormente, se describió por separado la forma en que cada uno de los periódicos desarrolló uno u otro aspecto del levantamiento armado en el estado de Chiapas, para después, con los datos obtenidos a nivel descriptivo efectuar la comparación de los editoriales de ambos diarios.

Antes de desarrollar la metodología descrita, se expondrá un marco contextual sobre los antecedentes del conflicto armado, así como del papel que tuvieron los medios de comunicación, especialmente la prensa escrita, durante el primer semestre de 1994, situación que se aborda en el siguiente capítulo.

CAPITULO 2

EL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACION NACIONAL Y SU IMPACTO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

2.1 Los orígenes del autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Tratar de abordar los antecedentes de los diferentes elementos que confluyen en el levantamiento armado en el estado de Chiapas escapa a las posibilidades de este estudio. Las organizaciones campesinas chiapanecas, el papel de la diócesis de San Cristóbal de las Casas en la conformación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el reparto agrario, la densidad de población en la entidad, por sólo señalar algunos, constituyen cada uno en sí mismo, un tema apropiado para una investigación por separado.

Para dar un marco mínimo de referencia sobre el conflicto chiapaneco, se abordará de forma muy general el origen del zapatismo como tal, así como un rápido recuento de los principales hechos que caracterizaron al primer semestre de 1994, que es el periodo de análisis de este estudio, el cual inicia con la irrupción del EZLN en diferentes localidades de la zona Altos y culmina con el rechazo por parte de los zapatistas de la propuesta de solución al conflicto, negociada con la representación gubernamental de Manuel Camacho Solís en el municipio de San Andrés Larráinzar.

Martha Patricia López Astrain afirma en su libro “La guerra de baja intensidad en México” que la opción armada del EZLN vino de una organización llamada Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) que surgió en agosto de 1969 en Monterrey, Nuevo León. Sus integrantes fueron descubiertos por la policía en 1971 y posteriormente sostuvieron enfrentamientos con las fuerzas del orden.

Los miembros de las FZLN llegan por primera vez a Chiapas en los setenta, cuando forman el grupo “Emiliano Zapata” de las FZLN, el cual fue desactivado por el Ejército mexicano en 1974. A principios de los 80, por segunda ocasión, comienzan a establecer contactos en ese estado, y en el otoño de 1983 entran “al corazón de la selva abajo de la laguna Miramar (...) y forman el EZLN (...)”.³³

Por su parte, el propio “subcomandante Marcos”, ha expuesto en algunos de sus comunicados que la historia del zapatismo, previo al 1° de enero de 1994, comprende siete etapas. La primera de ellas es cuando se elige a las personas que formarían parte del grupo armado.

³³López A. *La guerra de baja intensidad en México*, México, Plaza y Valdés, 1996, p. 192.

*“Esto fue alrededor de 1982. Se organizaban prácticas de uno o dos meses en la selva, y en ellas se evaluaba el desempeño de los asistentes para ver quién podía dar el ancho”.*³⁴

La segunda fase es la que el dirigente guerrillero le denomina de "implantación", es decir, se lleva a cabo el establecimiento y la fundación propiamente dicha de lo que sería el EZLN.

“(...) en 1983, un grupo de personas preparaba en alguna casa de seguridad los implementos que habría de llevar a las montañas del sureste mexicano (...). Supongamos entonces que inician su viaje. Unos días después llegan al final de un camino de terracería, después de acomodar sus mochilas, inician el ascenso de una de las sierras que atraviesan, la Selva Lacandona. Muchas horas después de caminar, montan su primer campamento, ya sierra adentro.

*(...) ayudados por lámparas de mano, estos hombres y mujeres ponen techo de plástico y encienden la hoguera. A su luz, el mando escribe en su diario algo así como: ‘17 de noviembre de 1983’. En la parte superior izquierda de la hoja aparece el nombre que le han puesto a esa primera estación de un viaje que todos saben muy largo. No ha habido ninguna ceremonia especial, pero ese día y a esa hora se ha fundado el EZLN”.*³⁵

El grupo estaba formado por cinco hombres y una mujer (tres mestizos y tres indígenas), quienes eran conocidos como “Raúl, Alicia, Rodolfo, Javier, Francisco y Jorge”³⁶ y serían los primeros insurgentes de la organización armada. La tercera etapa, es cuando esas personas se dedican a las actividades de capacitación y de supervivencia, es decir, a cazar, recolectar frutos y plantas silvestres.

*“En este tiempo nos aplicamos al conocimiento del terreno, es decir, orientación, caminata y topografía. Y en esa época estudiamos estrategias y táctica militar en los manuales del ejército norteamericano y del federal mexicano, y el uso y cuidado de diversas armas de fuego”.*³⁷

³⁴“Marcos”. *Aniversario 20-10 del Fuego y la Palabra* en La Jornada, México, 13 de noviembre de 2003, comunicado.

³⁵*Ibíd.*

³⁶Fazio, Carlos. *El tercer vínculo, de la teoría del caos a la teoría de la militarización*, México, Joaquín Mortiz, 1996, p. 119.

³⁷“Marcos”, *op. cit.*

“(...) la estructura de mandos era todavía de mestizos. Eramos una fuerza guerrillera muy pobre, sin recursos, que tenía que hacerse de sus armas, pero también tenía que hacerse de su doctrina militar. Aprendimos de los manuales estadounidenses, las tácticas de la CIA y todo eso”.³⁸

En esta tercera fase, según el “subcomandante Marcos”, él llega a la selva Lacandona, en 1984, entre agosto y septiembre de ese año, unos nueve meses después de que arribaron al estado de Chiapas los primeros integrantes del EZLN.

“Mi llegada fue con dos compañeros más: una compañera indígena chol y un compañero indígena tzotzil, a mi llegada el EZLN tenía 7 elementos de base y dos más que ‘subían’ y ‘bajaban’ a la ciudad con correos y por abastecimiento”.

“El 17 de noviembre de 1984, fue la primera vez que celebramos el aniversario del EZLN. Éramos 9 (...). Un año después, en 1985, lo celebramos en un campamento llamado ‘Watapil’. Yo era capitán segundo, estábamos en la llamada ‘Sierra del Almendro’. Tenía bajo mi mando 3 insurgentes”.³⁹

Respecto al arribo de “Marcos” a Chiapas, Carlos Fazio lo reseña de la siguiente manera: “cuando llegó a la selva Lacandona, no llevaba pasamontañas. Tampoco lo usaba el día en que los mestizos – revolucionarios de clase media y con mentalidad urbana– fueron derrotados por los indígenas y surgió el subcomandante Marcos”.⁴⁰

En la cuarta etapa, la cual corre en tiempo a la par de la tercera, los integrantes del grupo armado efectuaron los primeros contactos con los pueblos y comunidades de la zona; mientras que en la quinta es cuando se da el crecimiento “explosivo” del EZLN.

“(...) nuestra presencia se convirtió en un secreto a voces, el EZLN ya no era lo que habíamos pensado cuando llegamos. Para entonces ya habíamos sido derrotados por las comunidades indígenas y, producto de esa derrota, el EZLN empezó a crecer geométricamente. Debido a las condiciones políticas y sociales, crecimos más allá de la Selva Lacandona y llegamos a Los Altos y al norte de Chiapas”.⁴¹

³⁸Fazio, *op. cit.* p. 122.

³⁹“Marcos”, *op. cit.*

⁴⁰Fazio, *op. cit.* p. 120.

⁴¹“Marcos”, *op. cit.*

*“(...) lo que en 1984 era una guerrilla revolucionaria de corte clásico, para 1986 ya era un grupo armado, abrumadoramente indígena, escuchando con atención y balbuceando apenas sus primeras palabras con un nuevo maestro: los pueblos indios. El EZLN se convirtió en una organización no sólo de miles de combatientes, sino claramente ‘fundida’ con las comunidades”.*⁴²

*“En 1986 hay pueblos que ya simpatizan con nosotros y que nos ven como una fuerza de autodefensa (...). Empezamos a crecer como un gran cuerpo militar, que las comunidades se dotan a sí mismas para defenderse (...). Empieza el trabajo político y militar en las comunidades. Las primeras mujeres indígenas entran en la organización”.*⁴³

De acuerdo con López Astrain, en las comunidades zapatistas había diferentes formas de participación: como bases de apoyo (civiles zapatistas), milicianos (generalmente con cargos comunitarios, pero sin uniforme y ni armas), y como insurgentes (el pueblo armado y uniformado), los combatientes, el EZLN específicamente.

La sexta fase es la votación de la guerra y los preparativos de la misma, incluida la denominada “batalla de Corralchén”, en mayo de 1993, cuando los integrantes del grupo armado tuvieron los primeros combates con elementos del Ejército mexicano.

*“(...) en la reunión celebrada en Prado, enero de 1993, las FLN se transformaron en Partido Fuerzas de Liberación Nacional. Las discusiones entre los que estaban a favor de la guerra y los que estaban en contra dieron como resultado un consenso que ‘se fue dando por goteo’. Ganaron quienes estaban a favor de la guerra, encabezados por Marcos. También se propuso en esta reunión la formación del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) como autoridad suprema del EZLN”.*⁴⁴

*“Quienes impulsaron la necesidad de pasar a los fierros tenían un firme trabajo de implantación social básicamente en la Selva Lacandona y en algunas comunidades de Los Altos (...). El alzamiento estaba justificado por la explosiva combinación de rezago agrario, carencias sociales, atrofia institucional, cacicazgo, deformaciones monstruosas en la procuración de justicia y la falta de democracia”.*⁴⁵

⁴²“Marcos”. *Chiapas la treceava estela (segunda parte): una muerte en La Jornada*, México, 25 de julio de 2003, comunicado.

⁴³Fazio, *op. cit.* p. 123.

⁴⁴López A., *op. cit.* p. 195.

⁴⁵Hernández N. *Chiapas: la guerra y la paz*, México, ADN, 1995. p. 47.

*“Comenzamos los entrenamientos para la ofensiva. En plena montaña hicimos una maqueta en tamaño natural de los palacios municipales que íbamos a atacar. Hicimos ejercicios con manuales de combate de las fuerzas especiales israelitas, sirias y norteamericanas. Hicimos un desfile de 5 mil hombres en La Sultana para probar si podíamos concentrar tropa”.*⁴⁶

En cuanto a la capacidad operativa del zapatismo, Luis Hernández Navarro considera: “La magnitud de la acción militar del EZLN no tiene precedente (...). Muestra una implantación social real y profunda en las comunidades, una preparación militar que sólo puede provenir de años de instrucción y una indudable capacidad de convocatoria”.

La séptima y última etapa está comprendida por las actividades realizadas por los integrantes zapatistas en la víspera del primero de enero de 1994, previo a la aparición pública del EZLN.

“Recuerdo que la noche del 30 de diciembre de 1993 me encontré en la carretera Ocosingo-San Cristóbal de las Casas. Ese día había estado en las posiciones que manteníamos en los alrededores de Ocosingo. Por radio había checado la situación de nuestras tropas que se estaban concentrando en varios puntos a borde de carretera, a lo largo de las cañadas de Patiwitz, de Monte Líbano y de Las Tazas”.

“La madrugada del 31 de diciembre de 1993 confirmé la orden de ataque, fecha y hora. En resumen: el EZLN atacaría simultáneamente 4 cabeceras municipales y otras 3 más ‘al paso’, reduciría a las tropas policíacas y militares en esas plazas, y marcharía después a atacar dos cuarteles del ejército federal. La fecha: 31 de diciembre de 1993. La hora: las 24:00”.

*“La mañana del 31 de diciembre de 1993 se pasó en el desalojo de las posiciones urbanas que se mantenían en algunos lugares. Alrededor de las 14:00 los diferentes regimientos confirmaron por radio a la Comandancia General que estaban listos. A las 17:00 se inició la cuenta regresiva: ‘Menos 7’ se nombró esa hora. A partir de ahí, se cortó toda comunicación con los regimientos. El siguiente contacto radial estaba programado para las 07:00 del día 1° de enero de 1994”.*⁴⁷

⁴⁶Fazio, *op. cit.* p. 124.

⁴⁷“Marcos”, *op. cit.*

Según Hernández Navarro (“Chiapas: la guerra y la paz”) la aparición pública del grupo armado nace de las condiciones de opresión, miseria e injusticia que prevalecen en el sureño estado, como de la suma de una tradición de insurrecciones indígenas y de la lucha campesina independiente de casi 20 años.

Mientras que López Astrain, considera que el EZLN surge “de una tradición de insurrecciones cíclicas de los indígenas chiapanecos; de la lucha y la organización de los movimientos campesinos-indígenas independientes; de la situación de extrema pobreza y marginación de más de la mitad de los chiapanecos”.⁴⁸

Otros autores, calificados por el propio “subcomandante Marcos” y algunos escritores como adversos a la guerrilla chiapaneca y sus causas, así como promotores de una visión del zapatismo desde la óptica de los círculos de inteligencia del gobierno mexicano, exponen el origen y los antecedentes del EZLN en los siguientes términos.

El grupo denominado FLN –antecedente inmediato del EZLN- fue creado en agosto de 1969 en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, por César Yáñez Muñoz (a) “Fernando”. Su dirigencia estaba fuertemente influida por Cuba, el Che Guevara, Fidel Castro y los movimientos guerrilleros latinoamericanos.

Sus escasos integrantes decidieron crear un campo de entrenamiento en Chiapas, pero el Ejército los descubrió en 1974 y mató a casi todos ellos. Posteriormente, hicieron otro intento por integrar una nueva base de operaciones; esta vez en el Estado de México, pero nuevamente el gobierno mexicano los descubrió y casi los exterminó.

“Todo fue bien durante un par de años, hasta que la detención de dos miembros de la organización en Monterrey, Napoleón Gluckner y Nora Rivera, condujo a las fuerzas de seguridad hasta el cuartel general de Nepantla. El 14 de febrero de 1974 la casa fue tomada por asalto y 5 rebeldes murieron. Entre los sobrevivientes había una joven de 19 años llamada María Gloria Benavides Guevara, la futura comandante Elisa”.⁴⁹

Tiempo más tarde, dos de las personas que sobrevivieron durante los sucesos de febrero de 1974, “Elisa” y Fernando Yáñez Muñoz (a) “Germán”, fueron nuevamente a Chiapas para preparar la “revolución”. Antes que ellos, pequeños grupos de izquierda habían trabajado en la entidad al final de los setentas para crear proyectos productivos y organizar a los indígenas, pero cometieron algunos errores y fueron expulsados por el obispo Samuel Ruiz García.

⁴⁸López A., *op. cit.* pp. 191-192.

⁴⁹De Lagrange, Bertrand y Rico, Maite. *Marcos la genial impostura*, México, Aguilar, 1999, p. 118.

*“Los asesores, –Adolfo Orive, René Gómez, Marta Orantes–comenzaron a dejar sus puestos en la primavera de 1983. Unos abandonaron el estado, otros no. Al final, luego de la ruptura, apenas unos cuantos asesores permanecían en Las Cañadas. Su salida coincidió con la llegada de quienes formarían el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)”.*⁵⁰

Benavides Guevara y Yáñez Muñoz vieron la oportunidad y empezaron a trabajar en el área. En noviembre de 1983, dejaron San Cristóbal de las Casas y se internaron en las profundidades de la selva para crear un campo de entrenamiento militar en el área de Lago Miramar.

*“En el grupo que llega para formar el EZLN había tres ladinos. Germán, Elisa y Rodolfo; y tres indígenas Javier, Jorge y Frank, que habían sido reclutados en los Altos de Chiapas y que tenían familiares en las comunidades de la Selva Lacandona. Ellos entran a escondidas, con la mochila al hombro y forman su campamento el 17 de noviembre de 1983”.*⁵¹

Después Rafael Sebastián Guillén Vicente dejó la Universidad Autónoma Metropolitana, donde había enseñando diseño gráfico, para encontrarse con sus camaradas en la selva. Guillén Vicente nació en Tampico, Tamaulipas, en 1957; al inicio de la década de los ochenta empezó su nueva carrera de guerrillero bajo el nombre de “Marcos”.⁵²

*“Al año siguiente llega Guillén Vicente. (...) como cualquier recluta, como llegamos todos, y empieza a aprender a cazar, a manejar las armas, a dormir en hamaca y a hacer las prácticas militares que te enseñaba Germán. Marcos aspiraba a ser dirigente desde el principio, pero Rodrigo nunca imaginó que Guillén aguantaría la selva, sorprendió a todos”.*⁵³

La necesidad de las comunidades indígenas de escuelas, servicios médicos, caminos, tierras y un buen precio por sus productos (café y maíz); así como la aprobación de las autoridades de la diócesis de San Cristóbal de las Casas para que catequistas se involucraran en el grupo armado formaron un movimiento que fue difícil de detener.

⁵⁰Tello Díaz, Carlos. *La rebelión de Las Cañadas*, México, Cal y Arena, 1998, p. 85.

⁵¹De Lagrange y Rico. *Entrevista con Salvador Morales Garibay. El otro subcomandante*, Revista Letras Libres, No. 2, febrero de 1999, p. 80.

⁵²Según Fazio en su libro *El tercer vínculo...*, “Cuando el 9 de febrero de 1995 el gobierno reveló la supuesta identidad de Marcos, lo identificó como Rafael Guillén, ex profesor de la UAM. De acuerdo con Marcos, la difusión de su presunta identidad fue parte del plan contrainsurgente para capturarlo”.

⁵³De Lagrange y Rico. *Entrevista... op. cit.* p. 81.

*“El puente entre los indígenas y Marcos son los catequistas, los comisariados ejidales (...). Ese es el hilo, porque en realidad nunca hubo una convivencia de Marcos con las comunidades. Sí llegábamos a las comunidades, pero nos quedábamos en casas de seguridad y ahí nos visitaban los responsables de los pueblos y la gente autorizada por ellos”.*⁵⁴

“Marcos” les comentó a los representantes de las comunidades que en el país los estudiantes, trabajadores y campesinos estaban listos para participar en un levantamiento nacional para derrocar al gobierno. Algunos le creyeron y otros no, pero la posición del líder zapatista ganó en una reunión en el ejido de Prado, en enero de 1993. El encuentro fue fundamental para el surgimiento del EZLN. Bertrand de Lagrange y Maite Rico lo reseñan de la siguiente forma:

“La atmósfera comenzó a calentarse cuando Marcos decidió que había llegado el momento de abordar uno de los puntos más importantes del orden del día: la declaración de guerra. ‘Es cierto’ reconoció de entrada, que no están dadas las condiciones para la ofensiva, pero recuerden lo que decía el Che: las condiciones las tenemos que crear nosotros mismos. Es lo que hemos hecho formando el EZLN, y si nosotros hemos creado este ejército es para hacer la guerra ¿no?”.

*“Su intervención fue acogida por la mayoría de los delegados, que aplaudieron ruidosamente. Marcos pidió a los representantes que leyeran el resultado de las consultas organizadas en las comunidades de sus zonas. La mayor parte se había pronunciado a favor de la guerra, tal y como Marcos había explicado ya a la dirección nacional de las FLN en una reunión mantenida meses antes en la capital mexicana”.*⁵⁵

También durante ese encuentro, surgió el denominado Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) del EZLN.

“El CCRI nace de la reunión de Prado y no tiene nada que ver con la organización militar del EZLN. Son los representantes de cada zona. Eso de que son comandantes resultó después de enero, cuando Guillén desconoce a Germán en un comunicado”.

*“En ese momento Germán queda fuera. Pero entonces, ¿quien va a mandar a Marcos, cómo va hacer para que la gente crea que está mandando obedeciendo?. Entonces tiene que inventar algo, y es el CCRI. Pero si el EZLN es una organización militar, el que manda es el máximo dirigente, que es Guillén”.*⁵⁶

⁵⁴*Ibíd*, p. 82.

⁵⁵De Lagrange y Rico. *Marcos... op. cit.* pp. 235-236.

⁵⁶De Lagrange y Rico. *Entrevista... op.cit.* p. 82.

Otra de las causas que motivó el inicio de la guerra fue el hecho de que se observaba una falta de cohesión en el grupo guerrillero, que se caracterizaba por tener cierta regularidad en el reclutamiento, pero también en la desertión, siendo mayor este último aspecto. El motivo principal de esta situación en opinión de “Marcos” fue que los inconformes no se habían involucrado en la lucha armada real.

*“La población civil de la ARIC intentó usar medidas que se habían discutido durante el año anterior para tratar de salvaguardar la vida de la mayor cantidad posible de la población, pero los miembros del grupo armado las impidieron para obligar a la población a que, en esta situación extrema, los apoyara y se sumara a la guerra”.*⁵⁷

Pero no solamente en las bases zapatistas se observaban desertiones; también en los altos mandos. Al respecto, destaca la escisión de Salvador Morales Garibay (a) “subcomandante Daniel”.

“En 1994, usted ya no estaba en el movimiento. ¿Por qué decidió salirse?. Empecé a preguntarme que hacía yo ahí. Nunca fui realmente un hombre de armas. Además pasaron algunas cosas y uno va tomando conciencia. Así como la historia de Antonio, la historia de las armas, que da pena ver como gente que apenas tiene dinero tiene que sostener a otros (...). Veía todos los vicios de la dirigencia de las FLN”.

*“En lo personal, mis roces con Marcos se multiplicaron. Hubo una serie de incidentes y desacuerdos en el manejo de las cuentas, porque Marcos nunca explicaba el uso de los recursos. Fue una gran experiencia, pero me di cuenta de que el grupo no tenía nada de democrático ni de revolucionario”.*⁵⁸

Previo a la aparición pública del EZLN, se observa el desarrollo de tres condiciones que no solamente permitirían la irrupción del grupo armado, sino que definirían el desarrollo del conflicto; la principal fue el acopio y posteriormente el traslado físico de pertrechos y equipo para el inicio de las hostilidades. Sobre el acopio de armas “Daniel” explica la forma como las obtenía el grupo armado.

“Las primeras armas las consiguió la organización. Las FLN. Pero como no se podía financiar todo, se les pidió a los indígenas que ellos mismos compraran sus armas, sus radios, sus uniformes y esto aparte de que tenían que dar su cuota, ya sea en dinero o en especie. Las armas se compraban en Estados Unidos. Era parte del trabajo de Germán”.

⁵⁷Legorreta Díaz, María del Carmen. *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la selva Lacandona*, México, Cal y Arena, 1999, p. 280.

⁵⁸De Lagrange y Rico. *Entrevista...op. cit.* p. 82.

“Marcos recibía el dinero y se lo mandaba a Germán, quien compraba las armas. A los indígenas se les cobraba tres veces el precio, porque la venta de armas era parte del financiamiento del EZLN. Eso trajo que mucha gente de la selva, más que mejorar, fuera perdiendo su capacidad económica. Ahora con eso me va a entender porque me salí del EZLN”.⁵⁹

Según datos proporcionados por Jhon Womack Jr., la fuerza de combate del EZLN en enero era de aproximadamente 9 mil personas, de las cuales 130 oficiales conducirían a 5 mil efectivos al combate. De éstos, sólo 200 llevarían armas automáticas; 2 mil tendrían rifles; el resto escopetas, pistolas y lanzas.

Los otros 4 mil efectivos se quedarían en Las Cañadas como retaguardia. La orden era avanzar tan lejos como fuera posible. La acción inicial iba a consistir en cuatro operaciones.

“En el norte, el mayor Josué y su regimiento emboscarían a las unidades del Ejército en la carretera Palenque-Ocosingo y luego se irían a las instalaciones petroleras de Tabasco. Así protegido, el mayor Mario y su regimiento tomarían Ocosingo. El mayor Alfredo dirigiría su regimiento a Altamirano, para reunirse con la mayor Yolanda y su regimiento, a quienes acompañaría Marcos y tomarían la base del Ejército en San Cristóbal”.

“Desde el sur el mayor Moisés conduciría a su regimiento a través de Las Margaritas al siguiente pueblo al oeste, Comitán y continuaría al mando del ‘subcomandante Pedro’ hacia el noroeste. Después de saquear la base en San Cristóbal, Marcos dirigiría una fuerza armada y pertrechada hacia el oeste, y combinada con la fuerza de Pedro, atacarían y se apoderarían del cuartel general del estado en Tuxtla, después de lo cual se dirigirían al norte rumbo a la ciudad de México”.⁶⁰

La segunda condición era el apoyo de todas las comunidades, lo cual no se logró, debido a las diferencias que se originaron entre sus representantes por la deliberación del tema de la irrupción armada.

“La comunidad más zapatista de Las Cañadas finalmente no pudo llegar a algo mejor que a una votación de 77 en favor de la guerra y de 21 en contra. No había costumbre de reconciliar la lucha armada y no armada en favor de la justicia. En Las Cañadas zapatistas, la mayoría gobernaba”.⁶¹

⁵⁹*Ibíd*, p. 81.

⁶⁰Womack. *Chiapas, el obispo de San Cristóbal y la revuelta zapatista*, México, Cal y Arena, 1998, pp. 77-78.

⁶¹*Ibíd*, p. 78.

De esta situación se deriva la tercera condición, que se constituye en quizá la más grande situación que se vive actualmente en Chiapas más aun que la marginación, la intolerancia, la injusticia y el autoritarismo, porque es la suma de todos ellos: las personas desplazadas de sus lugares de origen.

*“Una gran parte de la población dejó su patrimonio, resultado de su trabajo de décadas: sus animales, potreros, cafetales, y bienes que habían construido entre todos para beneficio de la comunidad, como la escuela, la Iglesia y los recursos de los proyectos colectivos de las mujeres, entre otros. El deterioro económico que provocó el conflicto, junto con los efectos de la crisis de precios de los principales productos agrícolas de la región, llevó a una pérdida del nivel de acumulación alcanzado por las familias indígenas veinte años atrás”.*⁶²

El 1° de enero de 1994, el EZLN hace su aparición pública en el escenario nacional, en el momento en que el gobierno del entonces Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari y el capital financiero internacional celebraban la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio (TLC) y la entrada de México al primer mundo.

El grupo zapatista, integrado por alrededor de “4 mil hombres armados”⁶³, toma los municipios de Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y San Cristóbal; y declara “avanzar hacia la capital del país venciendo al Ejército mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades”.⁶⁴

Durante los primeros días de 1994, el EZLN trató de fortalecer su situación militar y comprometer a la población en las batallas que esperaba se dieran en la región; mientras el gobierno federal una vez que aseguró el control sobre la zona de conflicto detuvo el avance del Ejército mexicano sobre el terreno de Las Cañadas y después el 12 de enero declaró el cese al fuego y ofreció una tregua unilateral.

El propio gobierno dijo que “si los grupos armados no deponen a su vez sus acciones agresivas, el Ejército tendrá que defender a la población. Reitero que aquellos que hayan participado por presión o desesperación y que ahora acepten la paz y la legalidad encontrarán el perdón. Así, aseguro que México saldrá fortalecido”.⁶⁵

⁶²Legorreta D., *op. cit.* p. 299.

⁶³López A., *op. cit.* p. 191.

⁶⁴“Marcos”. *Primera Declaración de la Selva Lacandona* en La Jornada, México, 2 de enero de 1994.

⁶⁵*Ordena Salinas cese al fuego*, La Jornada, México, 13 de enero de 1994, p. 3.

Posteriormente, la iniciativa de diálogo que presentó el gobierno federal nombrando a un Comisionado para la Paz, así como la movilización de diversas fuerzas sociales en rechazo a la guerra, fueron elementos que llevaron a la dirección del EZLN primero a suspender su ofensiva militar y después en febrero, a sentarse a la mesa de negociaciones en San Cristóbal de las Casas.

El desarrollo de las pláticas, que la prensa denominó “conversaciones en la catedral” parafraseando a un libro del escritor peruano Mario Vargas Llosa, demostró ser el primer intento del EZLN y el gobierno federal por encontrar una salida pacífica y negociada al conflicto armado que había iniciado las primeras horas de 1994.

Durante el diálogo, estuvieron presentes 19 zapatistas, encabezados por el “subcomandante Marcos”⁶⁶ y Manuel Camacho Solís, quien pensó en ocasiones que “el punto clave de las negociaciones es que se estaba pasando de las armas al diálogo, y que esta situación política no debería dar marcha atrás, no sólo por la voluntad de las partes, sino porque se sustenta en y es exigencia de la sociedad mexicana”.⁶⁷

Un hecho que perturbó el desarrollo de los acercamientos entre el EZLN y el gobierno federal fue el asesinato del excandidato a la presidencia de la República, Luis Donald Colosio, en la colonia Lomas Taurina de Tijuana, Baja California. La indignación por ese hecho fue compartida por el mismo “subcomandante Marcos”, quien emitió un comunicado para dar a conocer su posición al respecto.

*“El EZLN sabe que el artero crimen que ahora conmueve a la nación es sólo el prelude de una ofensiva militar del gobierno en contra de nuestras posiciones (...). El EZLN está ya en alerta roja. Nuestras tropas están listas para defenderse, los accesos han sido minados y esperan nuestros combatientes el ataque del mal gobierno. (...) sólo se permitirá, eventualmente, el paso de ‘corresponsales de guerra’ debidamente acreditados por la Comandancia General de nuestro EZLN (...)”.*⁶⁸

⁶⁶El EZLN antes del diálogo fijó su postura: “No iremos a pedir perdón, ni a suplicar. No iremos a mendigar... Iremos a exigir lo que es derecho y razón de las gentes: libertad, justicia y democracia para todos, nada para nosotros”.

⁶⁷Correa, Guillermo y López, Julio César. *Vaivenes políticos: Camacho y el EZLN se endurecen, coquetean, se vuelven a endurecer, vuelven a coquetear*, Revista Proceso, México, 7 de febrero de 1994, pp. 14-21.

⁶⁸Colección problemas de México. *EZLN documentos y comunicados 1° de enero/8 de agosto de 1994*, México, 1994, pp. 202-203.

Para junio, fecha en la que concluye el periodo de análisis de este estudio, la dirigencia zapatista da a conocer públicamente que rechaza los acuerdos de paz propuestos por las autoridades federales y da por terminadas las pláticas con la representación gubernamental, además de que decide mantener el cese al fuego, no reiniciar hostilidades y abrir un diálogo con la sociedad civil.

Paralelamente, el EZLN lanza la Segunda Declaración de la Selva Lacandona y convoca a realizar la Convención Nacional Democrática (CND) de la que resulten propuestas de un gobierno de transición y una nueva ley nacional, una nueva Constitución que garantice el “cumplimiento legal de la voluntad popular”.

*“El objetivo fundamental de la CND es organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular. El EZLN reconocerá a la CND como representante auténtico de los intereses del pueblo de México en su tránsito a la democracia. La primera reunión de la CND, el EZLN ofrece como sede un poblado zapatista y todos los recursos con que cuente”.*⁶⁹

Manuel Camacho Solís renuncia como Comisionado para la Paz y la Reconciliación y posteriormente Jorge Madrazo Cuéllar es nombrado titular de ese mismo cargo. Con el propósito de redondear el contexto sociopolítico en el que se desarrolla el conflicto armado en Chiapas, se realizó una cronología de los sucesos más relevantes del primer semestre de 1994, contenida en el apéndice I de este estudio.

2.2 La presentación pública del EZLN y los medios de comunicación.

El levantamiento armado en Chiapas ha suscitado la reflexión y el debate en las más diversas disciplinas: política, sociología, religión, antropología, etnología, y para los objetivos de esta investigación, también ha proporcionado abundante material de análisis sobre el periodismo en México.

La aparición pública del EZLN, independientemente de su importancia histórica, evidencia que parte de los usos y costumbres que caracterizaron por décadas al sistema político mexicano y que indudablemente le dieron fortaleza al final del siglo XX carecían ya de cierta efectividad.

⁶⁹“Marcos”. *Segunda Declaración de la Selva Lacandona* en La Jornada, México, 12 de junio de 1994.

Se observa un atraso político significativo, particularmente en la región sur del país, donde el cacicazgo es todavía la forma de dominación más importante; un sistema presidencialista cómplice de esa situación, que no consideró necesario promover la transformación política desde el centro, a fin de allegar a los grandes grupos sociales los servicios necesarios que permitieran disminuir su marginación; y principalmente, la existencia de medios informativos que habían logrado mantener cierta “sana distancia” ante el poder presidencial.

Efectivamente, en esos momentos se confirma una sospecha; el poder presidencial sobre los medios, que simplemente ejercía los controles basados en leyes no escritas, en mecanismos diversos de cooptación, diseñados y edificados desde el poder Ejecutivo, había perdido su dominación monopólica y se encontraba ante la necesidad de admitir medios de comunicación que presentaban diferentes contribuciones y enfoques sobre los diversos fenómenos sociales, lo cual creó un ambiente propicio para que el levantamiento armado en Chiapas no fuera eliminado por la fuerza del Estado.

*“No es posible dejar de lado que, sin la existencia de los medios tal como ahora los conocemos en México y el apoyo internacional, el EZLN ya habría sucumbido a la brutalidad estatal. Hay un freno modesto al Ejecutivo que fue conformándose clandestinamente, casi en la oscuridad, y que al parecer e intentar darle un soporte a la naciente opinión pública nacional, es visto por el Estado como un enemigo al que se debe golpear al menos con palabras”.*⁷⁰

Es indudable que a este tipo de medios “independientes”, el conflicto chiapaneco les brindó la oportunidad de distanciarse aún más del régimen, sobre todo en un sentido económico, ya que la novedad del fenómeno informado les permitió aumentar considerablemente el número de consumidores.

Lo anterior no pasó desapercibido para los integrantes del grupo zapatista, quienes se percataron del gran potencial benéfico que podían obtener de esta situación y que en la actualidad se constituye en una de sus principales estrategias para tratar de mantener el conflicto armado en el ánimo de la opinión pública.

Durante el periodo que se analiza en este estudio, se observa que tomó tiempo a los medios de comunicación entender lo que estaba sucediendo en el estado de Chiapas.

⁷⁰Avilés Fábila, René. *La prensa frente a la transición democrática*. Universidad de México, Revista de la UNAM, Núm. 582-583 julio-agosto de 1999, p. 31.

“¿Por qué Chiapas y no Guerrero o Oaxaca, dos estados mexicanos con una larga historia de conflictos sociales y lucha armada?. No podíamos confiar en la información confusa que daban las autoridades. Desde 1978, cuando empecé a informar sobre México, tenía el sentimiento de que el gobierno siempre estaba mintiendo sobre todo lo que no se ajustara con la propaganda oficial, que describía un país pacífico y democrático, interesado únicamente en el bienestar de sus ciudadanos.

*Por lo tanto, la rebelión de Chiapas no podía ser un levantamiento auténtico que encabezaran los indígenas mexicanos. Tenía que haber una conspiración influida por el exterior contra México. El gobierno trataba de vender la idea de que la insurrección era manejada por las antiguas guerrillas guatemaltecas y de El Salvador, pero no había sido atrapado en la lucha ningún extranjero. Todos los rebeldes muertos y todos los prisioneros parecían ser auténticos indígenas de Chiapas”.*⁷¹

En los primeros meses del levantamiento armado del EZLN, los profesionales del periodismo constataron lo sucedido, atropellada e imprecisamente aunque siempre fueron consistentes en tratar de dar a las noticias un realce espectacular.

*“Los medios, tomados por sorpresa, no estaban preparados – nadie lo estaba en México, hay que reconocerlo– ante la crisis de Chiapas. Sin normas profesionales explícitas, pero sobre todo sin exigencias suficientes por parte de los lectores, radioescuchas y televidentes, algunos de ellos ofrecieron versiones contradictorias y, por lo general, parciales e incompletas de lo que estaba ocurriendo en la inusitada –al menos plausiblemente breve– guerra chiapaneca”.*⁷²

La mayoría de los periodistas trataron de llevar a cabo un intento serio, mesurado y reflexivo para informar y dar al alzamiento del grupo armado sus justas dimensiones, pese al impacto y confusión que generó un hecho de amplia relevancia político-social para nuestro país como lo fue el conflicto chiapaneco.

“El desafío zapatista era el hecho que los obligó a estar ahí, periodistas desencajados, sorprendidos y, la mayoría de ellos, sin experiencia en situaciones de guerra. Unos fascinados, embebidos con el modificado horizonte del ‘neoliberalismo

⁷¹De Lagrange. *El Subcomandante Marcos y los orígenes de la rebelión en Chiapas*, Revista Este País, No.100, julio de 1999, p. 39.

⁷²Trejo D. *Chiapas, la comunicación enmascarada*, México, Diana, 1994, p. 33.

mexicano', sustituyeron la información por los elogios. Otros más detractores del ideario zapatista sustituyeron la noticia por los adjetivos; y los hechos por las acusaciones sin sustento".⁷³

La diversidad informativa sobre el origen del conflicto armado dio como resultado que una parte de los acontecimientos quedara en terrenos confusos e inciertos, y que la opinión pública recibiera una gran variedad de versiones sobre un mismo aspecto. Es lo que Juan Pedro Viqueira llama el "Chiapas imaginario", un territorio "salvaje" donde hipotéticamente se enfrentan las fuerzas del "bien" y el "mal".

"En esta esquina, tenemos a unos finqueros voraces y explotadores que acaparan la abundante riqueza que genera la región y que despojan a los indios de sus tierras con la ayuda de guardias blancas y de las fuerzas represivas del Estado".

"En esta otra, encontramos a unos indígenas que a pesar de 500 años de explotación han sabido mantener viva la sabiduría de la civilización maya, viviendo en comunidades igualitarias en las que las decisiones se toman por consenso en asambleas democráticas, que se realizan bajo la orientación del consejo de ancianos del lugar".

"Enfrentados a una situación desesperada, resultado de las reformas al artículo 27 constitucional y de la política neoliberal del PRI-gobierno, los indígenas no habrían tenido más remedio que tomar las armas para evitar su desaparición, su exterminio".⁷⁴

Entonces el debate de ideas y hechos, así como la valoración de los acontecimientos registrados en la entidad, cede su lugar a las descalificaciones y a las acusaciones.

"Mientras que reporteros de La Jornada escribían verdaderos folletines para mayor gloria de los zapatistas y denunciaban 'el genocidio de indios', la prensa oficialista y la televisión, más abyectas que nunca, la emprendían contra los rebeldes y acusaban a 'los extranjeros' de estar al frente del EZLN".⁷⁵

Por ello, con justa razón, Bertrand de Lagrange y Maite Rico afirman rotundamente que "La verdad, fue la primera víctima de esta guerra".

⁷³Levario Turcott, Marco. *Chiapas, la guerra de papel*, México, Cal y Arena, 1999, pp. 62-63.

⁷⁴Viqueira. *Los peligros del Chiapas Imaginario*, Revista Letras Libres, No. 1, enero de 1999, p. 20.

⁷⁵De Lagrange y Rico. *Marcos... op cit.* p. 36.

Gracias a diversas investigaciones realizadas sobre el tema, (que algunas de ellas forman parte de la bibliografía utilizada en este estudio) es posible tener una dimensión más o menos justa de lo que es el EZLN y sus orígenes. Sin embargo, existen algunos puntos divergentes dependiendo el autor que se consulte. Ello explica también la actitud de la prensa durante el primer semestre de 1994.

2.3 La habilidad del EZLN en los medios de comunicación.

Los medios de comunicación fueron el principal campo de batalla de Chiapas, como en su momento consideró Rico.

*“Nunca una guerrilla tan débil, desde el punto de vista político y militar, recibió una atención periodística tan desmesurada. Doce días de disparos garantizaron al Ejército Zapatista de Liberación Nacional más cobertura informativa que 30 años de guerra en Guatemala o Colombia”.*⁷⁶

Sin embargo, la gran avalancha de productos periodísticos que se han generado, principalmente aquellos elaborados durante el primer semestre de 1994, no han permitido explicar en forma precisa el levantamiento armado. Por el contrario, la ideología, los favoritismos y los prejuicios han dirigido a menudo el trabajo informativo.

La personalidad del “subcomandante Marcos” fue decisiva para la evolución del conflicto. Propios y extraños le reconocen su calidad de gran estratega de la comunicación.

De Lagrange lo describe en los siguientes términos:

*“Marcos era él mismo una persona fascinante, en apariencia muy distinta del clásico revolucionario marxista-leninista, pero, al mismo tiempo, su comportamiento era sospechoso. Estaba claramente emulando al Che Guevara para capitalizar la fama del héroe latinoamericano, y sin embargo también trataba de aparecer como sólo un soldado que estaba bajo las órdenes de una ‘comandancia’ indígena. Más tarde descubrimos que esto es absolutamente falso de acuerdo con los testimonios que nos dieron algunos de sus antiguos camaradas”.*⁷⁷

Probablemente, la referencia que hace el periodista Bertrand de Lagrange es sobre el testimonio del “subcomandante Daniel”, quien se refiere al líder guerrillero de la siguiente manera:

⁷⁶Rico. *El conflicto de Chiapas y los medios*, Revista Este País, No. 100, julio de 1999, p. 40.

⁷⁷De Lagrange y Rico. *Entrevista... op. cit.* p. 80.

“Guillén tiene la capacidad para convencer a la gente de lo que él quiere. El nos puede decir en sus comunicados que la revolución, o que fulanito o que sutanito. Aquí nos dice que el viejo Antonio es un gran revolucionario. ¿Pero quién es Antonio?. Es un asesino. Antonio llegó a la última comunidad, al fin de la selva, porque estaba huyendo después de haber asesinado a una gente. ¡Y lo presenta como un héroe!”

“Hay que reconocer que acertó en su manera de usar la prensa y la sorpresa para poder dar a conocer todo. La personalidad de Guillén Vicente fue determinante. Hubiera sido una gente seria, como esos del EPR (...) pero éste chacoteaba, hacía chistes, se burlaba de sí mismo. Eso era nuevo y fue la sal y la pimienta para un nuevo modo de hacer periodismo”.

*“Es un genio en el manejo de la propaganda y de las relaciones con la gente. Estudia a la gente para poder manejarla mejor. Y eso le da una ventaja sobre los demás (...) aprendió a expresarse imitando el lenguaje tzeltal. Moisés le traduce”.*⁷⁸

Hugo Esteve Díaz expone al líder del EZLN de la posterior forma.

*“(...) ninguno de los líderes de la segunda ola posterior al Che Guevara, contaron con una personalidad arrolladora, carismática y hasta, si se quiere, sensual, como la que tuvo Mario Payeras. El EZLN cuenta con su ‘Payeras’ mexicano en la persona de un enigmático Marcos, quien a la vez ha pretendido ser también líder guerrillero y escritor revolucionario; ya son célebres sus ‘comunicados’ impregnados de un ardor literario nada usual entre los anteriores líderes revolucionarios (...)”.*⁷⁹

Rico tiene su propio concepto sobre el líder zapatista.

*“La rebelión indígena (...) tenía un dirigente que era joven, blanco, atractivo, culto, que coqueteaba, que tenía sentido del humor, que hablaba en nombre de los indios y que pedía democracia y justicia. Las cámaras tenían ante sí a la reencarnación de Robin Hood. Fue un amor a primera vista. El flechazo entre Marcos y la prensa se transformó en un apasionado idilio, que con el tiempo se iría diluyendo en medio de recriminaciones, hastío y desencanto. Pero en aquellos momentos, fue un auténtico delirio”.*⁸⁰

⁷⁸*Ibíd.* p. 82.

⁷⁹Esteve D. *Las armas de la utopía, la tercera ola de los movimientos guerrilleros en México*, México, Instituto de Propositiones Estratégicas, A.C., p. 147.

⁸⁰Rico. *El conflicto... op. cit.* p 41.

Por su parte, Raúl Trejo Delarbre se refiere al dirigente del EZLN en los posteriores términos.

*“Marcos (...) para hacer política, ha hecho espectáculo. El pasamontañas puede tener razones de discreción y hasta climatológicas como en algún momento se pensó, pero sus consecuencias fueron notable y eficazmente propagandísticas. Cada gesto, cada frase, parecían estar calculados no sólo en sus significados revolucionarios sino, fundamentalmente, en el efecto que causarían en los medios de comunicación”.*⁸¹

*“Marcos, sin apellido, sin datos biográficos precisos, sin filiación conocida, ostenta precisamente el anonimato como una forma de resultar atractivo para los medios de comunicación. Es visto por algunos como una suerte de el Zorro y Chucho el Roto, con una aura de benefactor que arriesga su vida (como efectivamente estaba sucediendo en virtud de que encabezaba a un grupo en guerra), para defender ideales sociales”.*⁸²

*“La presencia iconográfica y documental de Marcos no es resultado de la casualidad. El, independientemente de su verdadero origen, tiene un manejo de medios enterado e intencionado”.*⁸³

López Astrain describe al líder zapatista de la siguiente forma.

“Parece ser que a muchos mexicanos ya no les gusta el tono de Marcos, a otros no les gustó nunca y/o no entendieron nada. Piensan que están ante otro producto de la sociedad de consumo y ya les aburrió”.

*“Escuchar mejor este discurso que habla de situaciones de gran autenticidad, implica que éste no se limita al saber histórico, sino que transforma cada vez lo histórico en actualidad mediante la aplicación de un saber que Marcos aprehendió del viejo Antonio... Cuando se dice que Marcos es un gran comunicador, quiere decir que reconstruyó para una bola de ignorantes, el viejo mundo indígena y nos lo ha ido transmitiendo en un considerable número de cuartillas”.*⁸⁴

⁸¹Trejo D. *Chiapas... op. cit.* p. 336.

⁸²*Ibíd.* p. 338.

⁸³*Ibíd.* p. 339.

⁸⁴López A., *op. cit.*, p. 197.

Todo lo anterior es fácilmente comprensible si se analiza desde la óptica de la estrategia guerrillera; el grupo armado tiene plena conciencia de que simplemente no puede vencer a su enemigo, un ejército altamente profesional con un nivel de armamento y preparación infinitamente superior, por lo que su “éxito” consiste en explotar ampliamente su imagen y estrategia mediática.

Ser noticia es un objetivo militar en la guerra contra el poder. No solo analistas políticos e intelectuales han resaltado la faceta mediática del conflicto chiapaneco; el propio “subcomandante Marcos” ha reconocido que su principal fortaleza estriba precisamente en su capacidad y habilidades comunicativas.

*“Como nuestra guerra es una guerra de medios de comunicación, había que ganar la batalla de los medios. Tenemos que mostrarnos, pero al mismo tiempo ocultarnos. Está la paradoja de que nosotros para mostrarnos nos escondemos en un pasamontañas, y para escondernos nos quitamos el pasamontañas. Así, nadie sabe quien es zapatista y quién no”.*⁸⁵

*“(…) desde enero de 1994, el EZLN no ha hecho la guerra en contra de las fuerzas gubernamentales. Hemos disparado, eso sí, miles de palabras diciendo nuestra verdad. Nuestra verdad que, nosotros somos los primeros en reconocerlo, no es la verdad de todos. Nuestras palabras no matan, pero pueden ser más letales que las bombas. A la palabra, y no a las armas de los zapatistas, es a lo que le teme el gobierno”.*⁸⁶

*“En los ejércitos de antes, el militar aprovechaba el tiempo para limpiar su arma y rehacerse de parque. En este caso, nuestras armas son las palabras, tenemos que estar pendientes de nuestro arsenal a cada momento”.*⁸⁷

Desde el inicio del problema chiapaneco presumiblemente el líder zapatista se dio cuenta de que el centro de operaciones de la guerra, así como el destino del movimiento que encabeza estaba ligado a su imagen en los medios de comunicación. Al respecto, sobresale uno de los primeros textos en los que se constataba el impacto del líder guerrillero en los medios; en el mismo el propio “Marcos” afirmaba:

⁸⁵Fazio, *op. cit.* p. 126.

⁸⁶“Marcos”, comunicado publicado en La Jornada, México, 6 de mayo de 1995.

⁸⁷García Márquez, Gabriel y Pombo, Roberto. *Habla Marcos*, entrevista para la Revista colombiana Cambio, 25 de marzo de 2001, disponible en www.ezln.org.

“No podemos decir que hubo un manejo de los medios por parte del EZLN (...) un equipo de especialistas que dijera: creémos la figura de Marcos, maquillémoslo de esta forma, que se ponga en esta pose, que haga lo de la bandera, que diga este discurso, ahora que se vea, que enseñe la pierna, lo que sea. Lo que pasa es que algo había en el país que hace que todo esto produzca efectos y que Marcos sea escuchado. Fue un afortunado accidente de medios”.⁸⁸

El conflicto ha desenmascarado a la prensa, y ha puesto en evidencia, como ha sucedido con otros acontecimientos en el mundo, sus enormes contradicciones y debilidades. Chiapas brinda una gran oportunidad para realizar una revisión crítica del papel de los medios.

Cuando comienza el levantamiento armado del EZLN, el estado de Chiapas era, para la gran mayoría de los enviados especiales y reporteros, una realidad desconocida y extraña. Todo era demasiado inmediato, confuso e impreciso.

A lo largo del primer semestre de 1994, las principales fuentes de información de los periodistas mexicanos y extranjeros se suscribían a tres: los comunicados del “subcomandante Marcos”, las autoridades del gobierno mexicano y la diócesis de San Cristóbal de las Casas, con el obispo Samuel Ruiz García al frente.

Por ingenuidad, romanticismo, por la tendencia natural de apoyar al más débil, o por los compromisos contraídos con el más fuerte, los reporteros reprodujeron las versiones de cada una de las partes implicadas, convirtiéndose en cajas de resonancia de uno y otro bando. Algunos renunciaron a investigar sobre el terreno y a buscar otras fuentes de primera mano.

A partir de los primeros meses de 1994 la guerra se trasladó a la prensa escrita. La censura y la manipulación alcanzaron niveles inimaginables. Algunos de los periodistas nacionales y extranjeros se convirtieron en simpatizantes o militantes de uno u otro bando, y hacían propaganda en vez de información.

El trabajo de análisis que se desarrolla en los próximos capítulos, con base en las nueve categorías de materia expuestas al final del apartado uno, debe servir como testimonio de la postura asumida por dos de los principales diarios del país, La Jornada y El Universal, en una difícil coyuntura para la prensa escrita, con el propósito de contribuir a tener una visión más clara y objetiva de los sucesos registrados en Chiapas en el primer semestre de 1994.

⁸⁸Durán, Martha. *Yo Marcos*, Ediciones del Milenio, México, 1994, p.112.

CAPITULO 3

LOS EDITORIALES DE LA JORNADA DEL PRIMER SEMESTRE DE 1994 EN TORNO AL LEVANTAMIENTO ARMADO EN EL ESTADO DE CHIAPAS

3.1. Situación del diario durante el periodo de estudio.

Desde su nacimiento La Jornada ha sido una publicación diaria editada por Desarrollo de Medios, S.A., (DEMOS), de circulación nacional y formato tabloide (29 centímetros de ancho por 38 de largo); con un número de páginas que fluctúa entre las 50 y 70, aumenta o disminuye según la cantidad de noticias que se generen. Es distribuida por la Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México, A.C.

La administración del periódico durante el periodo de estudio (primer semestre de 1994) estaba integrada por:

Director General:	Carlos Payán Verver
Subdirectora General:	Carmen Lira Saade
Gerente General:	Rosendo Flores Ruiz
Jefe de Información:	Manuel Meneses
Jefes de Redacción:	Guillermo Baltazar y Dolores Cordero
Coordinador de Edición:	Eduardo R. Huchim
Jefe de Edición:	David Gutiérrez
Coordinador de Producción:	Miguel Luna Pimentel
Coordinador de Publicidad:	Marco A. Hinojosa
Tipografía:	Isaura Martínez Nieto
Responsables:	
Cultura y Espectáculos:	Braulio Peralta
Ciencia:	Javier Flores
Deportes:	Pedro Aldana Aranda

Economía:	Roberto Fuentes Vivar
Fotografía:	Frida Hartz
Internacionales:	Guillermina Álvarez
Corresponsales:	Alejandro Olmos

3.2. Editoriales.

Durante el surgimiento del movimiento armado en el estado de Chiapas los medios de comunicación ampliaron su cobertura y en el caso de los periódicos el tiraje fue mayor. La guerrilla así como el proceso pacificador, fueron seguidos muy de cerca y puestos bajo los reflectores de la prensa nacional e internacional, bajo este lente de aumento los acontecimientos en Chiapas eran examinados desde diversos puntos de vista.

Asimismo, durante el movimiento armado, los análisis e interpretaciones de los acontecimientos por parte de los periodistas tuvieron su mayor auge y la temática de este periodismo de opinión se unificó, la mayoría de las ocasiones, en torno a un mismo tema. Esta visión de la problemática chiapaneca en la sociedad mexicana fue compartida por los editorialistas en sus publicaciones.

En el período de estudio de este trabajo (1º de enero al 30 de junio de 1994), se pudieron recopilar un total de 68 editoriales pertenecientes a La Jornada referentes a los temas que más directamente se relacionaron al levantamiento armado del EZLN. Cabe mencionar que en total los editoriales publicados en dicho período fueron aproximadamente 175, de los cuales el 38% giró en torno al conflicto en Chiapas.

El contenido de los editoriales se revisó a través de las categorías de análisis definidas en el capítulo I de este estudio, y las cuales se enlistan a continuación:

- Los primeros días del conflicto (4)
- Atentados (5)
- Gobierno y EZLN (6)
- Derechos humanos (5)
- Paz en Chiapas (19)

• Manuel Camacho Solís	(10)
• Programas sociales	(4)
• Cuestión agraria	(4)
• Diálogo de paz	(11)
Total	(68)

En lo que respecta a ciertas particularidades de los editoriales de La Jornada, son descritas a continuación en los siguientes incisos.

3.2.1 Los primeros días del conflicto.

El primer editorial publicado en La Jornada al respecto se tituló “No a los violentos” (2 de enero de 1994), en éste se calificó a los integrantes del EZLN de aventureros y profesionales de la muerte, y se mencionó que sus propósitos eran irracionales, que “ya no se sabía dónde empezaba el mito milenarista, dónde el delirio y dónde la provocación política deliberada”. A este punto de vista, se sumó el término de que el número de zapatistas era relativamente reducido.

Asimismo, en el editorial del 3 de enero de 1994, denominado “Privilegiar el diálogo”, el párrafo inicial informó someramente, a manera de entrada, que la situación en la entidad continuaba complicándose e incrementando las hostilidades.

*“El clima creado por el alzamiento armado en Chiapas siguió agravándose durante la jornada de ayer, en la que los enfrentamientos entre los rebeldes y el Ejército, ocurridos en diversos puntos de esa entidad, han dejado decenas de muertos y heridos”.*⁸⁹

Posteriormente (en el siguiente párrafo), se mezcló el comentario con la información donde se observó el reconocimiento que se le hizo a las fuerzas armadas del gobierno por evitar la violencia, lo cual permitió suponer un punto de vista a favor de las acciones realizadas por las autoridades gubernamentales.

“Cuando es evidente que la sensatez y la calma resultan indispensables no sólo para solucionar, sino incluso para no ahondar más el conflicto, destaca un dato: la contención mostrada por el Ejército al abstenerse de tomar por asalto la

⁸⁹ “Privilegiar el diálogo” en La Jornada, México, 3 de enero de 1994, p. 2.

*plaza de San Cristóbal y de las otras poblaciones ocupadas por efectivos del llamado EZLN, acción que habría implicado graves riesgos para los habitantes de las localidades afectadas”.*⁹⁰

A continuación, se contrapuso el juicio severo hacia lo realizado por los zapatistas, denominados rebeldes e intransigentes, suponiendo que se negarían a efectuar alguna acción que llevara a la paz.

*“Está por verse aún la respuesta que los dirigentes rebeldes darán a la oferta de mediaciones de los religiosos. Por desgracia, a primera vista, el lenguaje intransigente y principista empleado por el EZLN en sus arengas de ayer obliga a pensar en la posibilidad de que el grupo armado se niegue a establecer un diálogo con el gobierno chiapaneco”.*⁹¹

Si bien se reconoció la precaria situación de la entidad, la conclusión de este editorial estuvo hecha en forma de comentario que se orientó a sugerir una espera, con el propósito de que el conflicto fuera resuelto sin levantamiento de armas y por los canales institucionales.

*“Es de esperar que en las próximas horas y en los próximos días el conflicto que vive Chiapas pueda ser canalizado, con la voluntad de todos los actores implicados, por la vía de las acciones pacíficas, entre las cuales destaca la atención de rezagos y marginaciones sociales intolerables”.*⁹²

En los primeros días del conflicto los demás editoriales informaron y comentaron sobre la situación que prevalecía en la entidad, así como de las posturas que mantenían las partes involucradas, destacando la insistencia en la intransigencia del grupo zapatista.

El punto de vista del diario enfatizó en que se buscaran vías fructíferas para encontrar una salida pacífica al problema de la entidad, aceptó la importancia de resolver reclamos sociales, pero se observó su desacuerdo con que éstos se logaran a través del levantamiento armado.

En los tres editoriales restantes se apreció la insistencia en que la sensatez y la calma resultaron indispensables para no ahondar más el conflicto. Cabe destacar que si al principio el diario se vio estricto en sus juicios con el EZLN, el mismo tono utilizó ante las versiones circulantes acerca de los excesos cometidos por el Ejército mexicano.

⁹⁰ *Idem.*

⁹¹ *Idem.*

⁹² *Idem.*

De igual manera, señaló con preocupación el posible empleo de aviones y helicópteros para atacar áreas presuntamente ocupadas por los zapatistas, que ponía en peligro la vida de habitantes de comunidades ajenas al conflicto armado.

“(…) los enfrentamientos tienen lugar en centros poblacionales cuyos habitantes pueden resultar, para los soldados del ejército, sospechosos de simpatizar con los postulados o el accionar de la guerrilla por sólo hecho de residir en la misma zona que los rebeldes, el peligro de que muera gente que nada tiene que ver con el conflicto se eleva substancialmente”.⁹³

Reconociéndose que una lucha sostenida en numerosos frentes aislados constituía un campo propicio para los excesos y la violación de los más elementales derechos humanos, La Jornada se mostró solidaria con el respeto a la dignidad humana.

“(…) la experiencia latinoamericana de las últimas dos décadas ha mostrado reiteradas veces que una guerra de esas características sólo deja, además de víctimas, rencores y heridas sociales muy difíciles de restañar”.⁹⁴

A los pocos días del conflicto, La Jornada reconoció que no todo dependía del EZLN y criticó los términos de la propuesta formulada por el oficial mayor de la Secretaría de Gobernación, Eloy Cantú, a los zapatistas, al informar que difícilmente serían aceptados por los guerrilleros, dado que exigía una virtual rendición incondicional de éstos, en lugar de abrir el camino para el cese de las hostilidades.

3.2.2 Atentados.

En este apartado, el primer editorial que hizo referencia al tema, presentó una entrada con un juicio inicial acompañado de información para introducir al texto.

“El injustificable atentado ocurrido esta madrugada en el centro comercial Plaza Universidad de esta capital, así como las amenazas de bomba en la Bolsa Mexicana de Valores y en el centro Plaza Inn, combinados con los acontecimientos que tienen lugar en Chiapas, pueden generar en la ciudad de México un clima de pánico que debe ser atajado”.⁹⁵

⁹³“Respetar la dignidad humana” en La Jornada, México, 6 de enero de 1994, p. 2.

⁹⁴*Ibíd.*

⁹⁵“Conservar la serenidad” en La Jornada, México, 8 de enero de 1994, p. 2.

Posteriormente, se manejó un antecedente del juicio principal que denotó una preocupación del diario por la ausencia de información fidedigna y específica, así como por la urgencia de procesar datos.

“(...) es necesario ante todo que se informe a la opinión pública capitalina de manera puntual y apegada a los hechos, tanto en lo que se refiere a los enfrentamientos que ocurren en el estado del sureste como en lo referente al estallido de Plaza Universidad y las alarmas reportadas en los otros sitios”.⁹⁶

Asimismo, se pudo observar un comentario que señaló al gobierno y a los medios de comunicación como responsables directos de la desinformación y confusión de la que se padecía en esos momentos.

“Por desgracia, la información oficial acerca de la evolución del enfrentamiento armado adolece de insuficiencias, y la proporcionada por los medios de comunicación es a menudo contradictoria”.⁹⁷

El punto de vista del diario sobre este tema, giró en torno a que era necesario informar a la opinión pública de manera puntual y apegada a los hechos, con el propósito de ayudar a despejar los temores de la población y no generar ni magnificar rumores, así como especulaciones que alterarían el orden social.

A juicio de La Jornada, en una ciudad como la de México, de por sí conflictiva, fue fácil que se difundieran comentarios sin motivo concreto sobre la posibilidad de eventuales actos de violencia relacionados con los sucesos del estado de Chiapas.

En los editoriales restantes se consideró que el conflicto en la entidad obligó a un “reexamen” del proyecto nacional, a estudiar con rapidez las razones históricas, económicas, sociales, políticas y culturales que permitieran entender el levantamiento armado, además de los orígenes y dimensiones del EZLN.

Se consideró que el “terrorismo” era el sistema de caprichos y de rencores actuados de la voluntad destructiva, el afán de imponerse a sangre y fuego, de aniquilar cualquier proyecto político, traduciéndolo al idioma de la descomposición.

“El terrorismo no es interlocutor de nadie y es sí, el enemigo feroz de las justas reivindicaciones sociales. Su alcance directo es limitado, aunque conlleve efectos trágicos, pero sus resonancias políticas y morales son devastadoras. Desarraigarlo

⁹⁶ *Idem.*

⁹⁷ *Idem.*

*a fondo de entre nosotros, en medio del respeto escrupuloso a los derechos humanos y civiles, es el siguiente paso de nuestro tránsito a la democracia”.*⁹⁸

Así pues, el editorial publicado el 11 de enero de 1994, consideró que el explosivo hallado en la gasolinera de San Cristóbal de las Casas constituyó un llamado de alerta sobre un riesgo adicional, que amenazó con perturbar el compás de espacio abierto en Chiapas, lo cual para La Jornada representó nuevos intentos de provocación orientados a acelerar la reactivación del conflicto en la entidad.

Ante tal situación, el periódico hizo saber que a la sociedad y al gobierno les correspondía redoblar el esfuerzo en dos niveles: la defensa de los derechos humanos y el rezago al “terrorismo”, a sus causas y a sus consecuencias. Exigió información confiable, amplia participación de las organizaciones no gubernamentales, movilizaciones por el cese de la violencia y contra las provocaciones.

La Jornada sin dejar de lado su afiliación a las causas de la paz y su defensa para resolver los conflictos que desde entonces ya aquejaban a la sociedad, demandó respeto a la población afectada por las confrontaciones, observación plena de los derechos humanos y búsqueda de soluciones pacíficas y concretas, sobre todo, que no pasaran por los excesos que caracterizan a las fuerzas armadas.

*“(...) el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas denunció que un grupo de 50 soldados habrían allanado y saqueado viviendas en comunidades indígenas cercanas a Ocosingo, para que de resultar verídico, se ejerza acción legal contra los responsables de la presunta incursión”.*⁹⁹

3.2.3 Gobierno y EZLN.

En el primer editorial publicado en torno a este tema (11 de enero de 1994), La Jornada consideró que el surgimiento del movimiento armado en Chiapas se convirtió en un problema para las autoridades gubernamentales, dado que puso al descubierto la situación de marginación e injusticia que vivían los grupos indígenas del estado.

⁹⁸“El terrorismo, el delito sin mas” en La Jornada, México, 9 de enero de 1994, p. 2.

⁹⁹“Señales de alarma en Chiapas” en La Jornada, México, 29 de junio de 1994, p. 2.

“(...) la solución verdadera de la situación que se vive en Chiapas debe pasar por una acción de fondo en contra de las deformaciones estructurales que afectan a la sociedad de ese estado -desigualdad, miseria, marginación, racismo- y a favor de campesinado mexicano en general”.¹⁰⁰

Asimismo, aplaudió y calificó los cambios en el gabinete, ordenados durante ese tiempo por el Presidente de la República, como un claro reconocimiento de que en algunas áreas del gobierno la problemática chiapaneca no era atendida correctamente, además de que consideró la necesidad de establecer un diálogo entre el gobierno federal y el EZLN orientado a buscar una solución a la problemática que originó los enfrentamientos en Chiapas.

“El reemplazante de González Garrido, Jorge Carpizo, se caracteriza por su profundo conocimiento del derecho y la legislación mexicana, lo que induce a pensar que entre los objetivos presidenciales que movieron a su designación se encuentra el de buscar vías legales de solución al conflicto”.

“La designación de Manuel Camacho como comisionado para la Paz en Chiapas conlleva a el propósito de realizar un proceso de negociación con las fuerzas rebeldes, dadas los reconocidos dotes que en esa materia tiene el hoy canciller mexicano”.¹⁰¹

Otro aspecto que recibió el periódico con beneplácito y aceptó como un elemento más a las acciones gubernamentales para buscar una salida pacífica al conflicto, fue la aprobación de una Ley de Amnistía, decretada el 22 de enero de 1994.

Dadas las acciones gubernamentales para buscar un encuentro entre el Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas y el EZLN, La Jornada interpretó la liberación del General Absalón Castellanos Domínguez como un paso importante emprendido por los zapatistas, para buscar una solución pacífica al conflicto y como un punto que destrabó el ambiente de tensión prevaleciente en la entidad.

“De estar vigente la detención de Absalón Castellanos en el primer encuentro entre ambos bandos, reduciría las perspectivas de formular en él soluciones para pacificar el estado y resolver de manera concertada y armónica los problemas profundos e inmediatos que generaron la confrontación armada”.¹⁰²

¹⁰⁰“Amnistía: una acción para la paz” en La Jornada, México, 17 de enero de 1994, p. 2.

¹⁰¹“Los cambios y sus perspectivas” en La Jornada, México, 11 de enero de 1994, p. 2.

¹⁰²“Impulso a la paz” en La Jornada, México, 15 de febrero de 1994, p. 2.

Así pues, en los siguientes editoriales que forman parte de este tema, La Jornada consideró que los cambios efectuados en el gabinete se orientaban a tratar de aminorar el clima de tensión e incertidumbre que predominaba en el país en ese momento y a evitar la creación de nuevas fuentes de irritación social.

“(…) los cambios efectuados en la Secretaría de Gobernación, la Procuraduría General de la República y la Secretaría de Relaciones Exteriores, es parte de una recomposición del gabinete que el presidente Carlos Salinas lleva a cabo casi al término de su gestión, y puede contribuir a distensionar el agitado panorama político que ha imperado en el país en lo que va del año”.¹⁰³

3.2.4 Derechos humanos.

En lo que respecta al primer editorial publicado por La Jornada en cuanto a este tema (12 de enero de 1994), el punto de vista del periódico se orientó a plantear que si las autoridades y el EZLN mostraban disposición al diálogo, no significaba dejar de lado u olvidar presuntas violaciones a los derechos humanos cometidos por elementos del Ejército mexicano durante los enfrentamientos (torturas, robos, saqueos y bombardeos en áreas habitadas por civiles ajenos al conflicto).

“Urge clarificar cuántos sublevados fueron detenidos por las fuerzas regulares y en qué condiciones se encuentran cada uno de ellos, a fin de disipar dudas sobre la metodología empleada para capturar a los rebeldes que se hallan en poder de las autoridades, y sobre el tratamiento dado a los mismos”.¹⁰⁴

En su propósito de impulsar el respeto a los derechos humanos en Chiapas y manifestar que la omisión de los mismos podía constituir un obstáculo que impidiera el desarrollo eventual de las conversaciones entre las partes, en su editorial denominado “Detener la guerra sucia” (16 de enero de 1994) La Jornada sugirió que si en verdad lo que se pretendía era la paz y la reconciliación en la agenda de las negociaciones, debería atenderse el aspecto de los derechos humanos o, mejor dicho, el de las “violaciones a las garantías individuales cometidas al amparo de la guerra”.

¹⁰³“La remoción” en La Jornada, México, 31 de marzo de 1994, p. 2.

¹⁰⁴“Aclaraciones indispensables” en La Jornada, México, 15 de enero de 1994, p. 2.

A finales de la segunda quincena de junio de 1994, la opinión pública centraba más su atención en la renuncia y posterior reconsideración de la misma del Secretario de Gobernación, así como en el mundial de fútbol en Estados Unidos, que en los propios acontecimientos del estado de Chiapas.

El diario La Jornada denunció una serie de presuntas violaciones a los derechos humanos en la citada localidad, considerándolos signos poco tranquilizadores para el futuro inmediato de México y como una revelación de que la entidad seguía más cerca del conflicto armado que de la paz.

3.2.5 Paz en Chiapas.

La Jornada, en el primer editorial de este tema (13 de enero de 1994) consideró que la disposición del Presidente de la República al cese el fuego en la zona de conflicto, sumada a las modificaciones en el gabinete, representó un cambio en la política gubernamental encaminada a la concertación y a la búsqueda de un diálogo de paz entre el gobierno federal y el EZLN.

Asimismo dio a conocer, desde su punto de vista, que la decisión adoptada por el Ejecutivo Federal obedeció a la movilización y demanda de la sociedad civil de suspender los encuentros y bombardeos casi desde el inicio mismo del conflicto.

*“El anuncio hecho por el presidente Carlos Salinas fue bien recibido por la inmensa mayoría de la sociedad mexicana, que en esta ocasión aceptó con generosidad y madurez sus banderas políticas, unificándose en torno de una sola y sentida consigna: cese el fuego en la zona de conflicto”.*¹⁰⁵

Como respuesta a las acciones emprendidas por el gobierno federal, La Jornada, en su editorial titulado “Luz sobre la insurrección” (18 de enero de 1994), expresó que el EZLN emitió el 13 de enero una serie de comunicados que al margen de señalar coyunturalmente aspectos militares, se orientaban hacia la búsqueda de conversaciones de paz con las autoridades gubernamentales. De la misma manera recibió con agrado la decisión presidencial de cese al fuego.

El periódico, en los editoriales restantes, se caracterizó por seguir de cerca las acciones emprendidas por el gobierno federal y el grupo armado, las cuales se orientaron a generar las condiciones necesarias para realizar un diálogo de paz que tratara de resolver el conflicto armado en Chiapas.

¹⁰⁵“Caminos hacia la paz” en La Jornada, México, 13 de enero de 1994, p. 2.

*“La serie de medidas anunciadas ayer por Camacho Solís (abandono de las ciudades ocupadas por parte de las tropas regulares y transferencia de las autoridades civiles de las labores de asistencia a la población), sin duda constituyen un avance substancial hacia la pacificación de la zona”.*¹⁰⁶

*“La carta dirigida ayer a Manuel Camacho por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (...) parece indicar que entre los insurrectos existe manifiesta voluntad de diálogo con el gobierno, en la medida en que reconocen oficialmente al Comisionado para la Paz, se comprometen a analizar las propuestas formuladas por Camacho Solís y virtualmente garantizan la seguridad del vocero gubernamental”.*¹⁰⁷

El punto de vista de La Jornada, ante los avances significativos, se dirigió a considerar que éstos constituyeron la mejora más tangible para finalizar con la situación presentada en el estado de Chiapas a partir del 1 de enero de 1994.

Asimismo, consideró las medidas adoptadas por el Ejecutivo Federal como voluntad gubernamental de analizar posibles errores cometidos en el pasado y de enfrentar prontamente la tarea de solucionarlos.

*“Entre las medidas dispuestas ayer por el gobierno federal destaca la de comenzar investigaciones en Chiapas acerca de algunos aspectos de la gestión del equipo de gobierno que en su momento encabezó Patrocinio González Garrido (...)”.*¹⁰⁸

Otro elemento que La Jornada retomó en sus editoriales como un punto a favor de las autoridades para atender el problema chiapaneco fue la creación de poblaciones “francas”. Cabe precisar que para el diario el primer encuentro entre el Comisionado para la Paz y el EZLN (21 de febrero de 1994), constituyó un acierto del Ejecutivo Federal en la búsqueda de soluciones pacíficas al conflicto.

*“A menos de dos semanas iniciado el conflicto, el gobierno federal envió a Chiapas a un comisionado de paz y estableció un cese del fuego unilateral, abriendo con ello el espacio para un arreglo pacífico. Y ayer 52 días después del comienzo del levantamiento campesino e indígena, los representantes de los rebeldes y el comisionado gubernamental se sentaron en torno a una mesa para discutir ritmos, temáticas y procedimientos de las gestiones de paz (...)”.*¹⁰⁹

¹⁰⁶“Avances significativos” en La Jornada, México, 21 de enero de 1994, p. 2.

¹⁰⁷“Caminos hacia la paz” en La Jornada, México, 22 de enero de 1994, p. 2.

¹⁰⁸*Idem.*

¹⁰⁹“El encuentro de paz” en La Jornada, México, 22 de febrero de 1994, p. 2.

Por último, La Jornada planteó que si continuaban presentándose circunstancias favorables y las partes en conflicto en el curso del diálogo planteaban propuestas con realismo y sensatez, las conversaciones estarían encaminadas a cimentar una paz sólida.

3.2.6 Manuel Camacho Solís.

La designación de Manuel Camacho Solís como Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas fue considerada por La Jornada como un paso positivo hacia la solución del conflicto y hacia la superación de las causas que le dieron origen (trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, libertad, democracia, justicia y paz).

A su vez, el periódico calificó de pertinentes y correctas las líneas propuestas por Camacho Solís para encauzar la gestión de paz y llevar al terreno político lo que había sido en un principio enfrentamiento armado y posteriormente tensa calma.

“Haciendo uso de un cuidadoso lenguaje, el mediador presidencial eludió dar respuesta directa a algunos planteamientos del EZLN presumiblemente inaceptables para el gobierno, buscando vías alternativas para evitar el estancamiento de las pláticas de paz”.

“Tal es el caso del reconocimiento al EZLN como fuerza beligerante (...) en su lugar, Camacho caracterizó a los rebeldes como una fuerza política en formación, definición que, en el fondo, implica que el gobierno ve en el movimiento armado algo que un simple alzamiento coyuntural inducido por elementos ajenos al estado sureño”.¹¹⁰

Para La Jornada las declaraciones realizadas por Camacho Solís el 4 de marzo de 1994, después de una reunión con el Ejecutivo Federal y el Procurador de la República, aclararon varios aspectos de las propuestas de paz presentadas por el gobierno al EZLN; a su vez que consideró que significaron una muestra clara de que las palabras dichas serían sustituidas por las acciones concretas.

“El hecho de que el Comisionado para la Paz y la Reconciliación en el estado sureño haya especificado que las instrucciones que recibió del jefe Ejecutivo tuvieron como propósito hacer que se cumplan todos los compromisos contraídos, le confieren a las palabras de Camacho un marcado peso institucional”.¹¹¹

¹¹⁰“Esperar lo mejor” en La Jornada, México, 30 de enero de 1994, p. 2.

¹¹¹“De las precisiones a las acciones” en La Jornada, México, abril de 1994, p. 2.

La renuncia de Camacho Solís como Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas significó para La Jornada (en su editorial publicado el 22 de junio de 1994), la desaparición de la escena del problema chiapaneco de un importante enlace entre las autoridades gubernamentales y el EZLN.

A fin de mostrar su preocupación por la falta de un interlocutor entre las partes en conflicto, el periódico consideró la designación de Jorge Madrazo Cuéllar como un esfuerzo más por parte del Ejecutivo Federal por reabrir una vía de negociación que se veía difícil de concretar y que reflejaba la búsqueda de una salida pacífica al problema chiapaneco.

*“Dos hechos alentadores acompañan a la designación de Madrazo como comisionado en Chiapas: el primero es el reconocimiento explícito hecho por el titular del Ejecutivo, en el sentido de que no hay posibilidad de una paz impuesta en la entidad; el segundo, la formación de una comisión de apoyo a la gestión del nuevo representante gubernamental”.*¹¹²

3.2.7 Programas sociales.

El primer editorial que hace referencia al tema (3 de febrero de 1994) consideró que el Ejecutivo Federal mantenía conciencia de que al menos gran parte de los problemas que dieron origen al movimiento armado en Chiapas tenía una causa socioeconómica.

*“Carlos Rojas, secretario de Desarrollo Social, dio a conocer en Tuxtla Gutiérrez un importante aumento a los recursos que la federación había dispuesto a fines del año pasado para el estado de Chapas. Tal incremento a mil 331 millones de nuevos pesos al fondo destinado a abatir los índices de pobreza y marginación existentes en el estado donde se produjo el levantamiento armado del EZLN (...)”.*¹¹³

Asimismo, en los editoriales restantes, La Jornada refirió que el primer mandatario había dado una muestra de voluntad política para avanzar en la solución de los reclamos de los campesinos y señaló como digno de comentario los anuncios presidenciales en torno a los programas sociales.

¹¹²“Cambiar de estrategia en Chiapas” en La Jornada, México, 24 de junio de 1994, p. 2.

¹¹³“Incrementos a programas sociales” en La Jornada, México, 2 de febrero de 1994, p. 2.

*“(...) el presidente Salinas señaló interesantes mecanismos específicos para apoyar a campesinos e indígenas cafetaleros (...). La propuesta presidencial referida debe verse como una reacción pertinente ante los múltiples problemas que se han acumulado en el campo mexicano y que, mediante los signos más diversos han señalado la imperiosa necesidad de atender las deplorables condiciones económicas, políticas y sociales que afectan a la mayoría de la población”.*¹¹⁴

3.2.8 Cuestión agraria.

En lo que respecta a este rubro, La Jornada consideró que las movilizaciones de amplios sectores campesinos del estado del Chiapas, en torno a la tenencia y distribución de la tierra, pusieron de manifiesto la falta de atención por parte de las autoridades estatales y federales de resolver la problemática agraria.

Situación que originó un llamado a los organismos gubernamentales correspondientes para que tomaran en cuenta los reclamos de los grupos campesinos, con el propósito de eliminar dichos rezagos.

*“(...) las protestas que decenas de organizaciones campesinas de todo el país proyectan realizar a partir del 10 de abril; y las numerosas demandas orientadas a regularizar la tenencia de tierras ocupadas y a acabar con el rezago agrario, se conjugan para darle al problema comentado su verdadera dimensión. El problema agrario en México representa un reto para cualquier gobierno (...) que por la composición social de nuestro país no puede ser desatendido sin afectar la vida de millones de mexicanos”.*¹¹⁵

3.2.9 Diálogo de paz.

Sobre este tema, La Jornada en su primer editorial (24 de febrero de 1994), consideró que las declaraciones hechas por las partes en conflicto al principio de las negociaciones, mostraron una clara voluntad de enfrentar los problemas causantes del levantamiento armado en el estado de Chiapas.

¹¹⁴“Chiapas: medidas de fondo” en La Jornada, México, 11 de febrero de 1994, p. 2.

¹¹⁵“Los reclamos por la tierra” en La Jornada, México, 6 de abril de 1994, p. 2.

Asimismo, el periódico consideró los señalamientos hechos por el Ejecutivo Federal, en torno al papel desarrollado por el Comisionado por la Paz y la Reconciliación en Chiapas, como un elemento coadyuvante para aclarar un panorama que a principios de 1994 presentaba un ambiente decididamente sombrío.

*“El optimismo manifestado por Salinas, sumado al avance de las conversaciones que se llevan a cabo en San Cristóbal de las Casas, permite inferir que el proceso pacificador que se desarrolla en Chiapas tiene amplias perspectivas de arribar en buen puerto”.*¹¹⁶

El proceso de negociación llevado a cabo en San Cristóbal de las Casas fue interpretado por La Jornada como un importante avance cualitativo en el camino hacia la paz en el estado de Chiapas.

*“La serie de propuestas que el gobierno federal -por medio de su representante- formuló al EZLN, constituye una positiva forma de responder al pliego de demandas dado a conocer por los sublevados el primero de este año”.*¹¹⁷

Durante el *impasse* establecido en las negociaciones por el gobierno federal y el EZLN, la dirigencia del grupo armado llevó a las comunidades indígenas de Chiapas las propuestas gubernamentales para darlas a conocer, evaluarlas y discutir las.

Al respecto, el editorial “Por una acción con reflexión” (4 de marzo de 1994) de La Jornada se caracterizó por sugerir que no se produjeran hechos tendientes a alterar la situación prevaleciente entre los elementos militares y los integrantes del grupo zapatista.

Asimismo, el diario convocó al gobierno federal a realizar, con la mayor celeridad, las medidas que se comprometió a tomar ante el grupo armado en el diálogo de San Cristóbal de las Casas, y así con los hechos ratificar su voluntad para pacificar la entidad, además de buscar soluciones a la problemática indígena.

No obstante, que el gobierno federal y el EZLN mostraban disponibilidad para continuar con el diálogo de paz, La Jornada en su editorial titulado “Chiapas: inoportuna marcha” (20 de marzo de 1994) dio a conocer que un grupo de ganaderos de la región realizó una marcha por la localidad (19 de marzo de 1994) que calificó de inconveniente y orientada a entorpecer el desarrollo de las pláticas entre la organización zapatista y la representación gubernamental.

¹¹⁶“La paz y la democracia son posibles” en La Jornada, México, 25 de febrero de 1994, p. 2.

¹¹⁷“Puerta abierta a la concordia” en La Jornada, México, 1 de marzo de 1994, p. 2.

“(...) la marcha de protesta efectuada en San Cristóbal de las Casas se caracteriza por su inoportunidad: lo que en otro momento político no hubiera pasado de ser una manifestación de disconformidad subida de tono, en las actuales circunstancias puede minar la calma que hasta ahora se ha mantenido en Chiapas”.¹¹⁸

Durante el receso de las pláticas de paz, en la entidad se presentó una serie de acontecimientos (tomas de tierra por parte de campesinos y la reacción de los ganaderos cuyos predios habían sido afectados por dichas invasiones) que La Jornada conceptualizó como la presencia de una situación por demás peligrosa; por lo cual en el resto de los editoriales en torno a este tema se observó que el periódico mostraba interés por la reanudación del diálogo y sugería el apoyo de la sociedad para lograr el mismo.

“Los esfuerzos de los organismos gubernamentales, partidos políticos, organizaciones civiles y ciudadanía en general deben orientarse a apoyar la vuelta a las negociaciones, pero también a disuadir de provocar tensiones adicionales de la difícil situación chiapaneca, entre quienes destacan aquellos que se disputan las tierras de ese estado”.¹¹⁹

A fin de continuar apoyando la construcción de una paz digna, La Jornada en su editorial titulado “Preservar la tregua” (17 de junio de 1994), expresó enérgicamente que debía impedirse por todos los medios que se rompiera la tregua vigente entre el Ejército y el EZLN, y que la renuncia del Comisionado para la Paz diera pie a una regresión a los violentos días iniciales del levantamiento zapatista.

Así pues, a lo largo de seis meses el diario La Jornada permitió observar en sus editoriales su preocupación e interés porque el movimiento armado en el estado de Chiapas se resolviera de manera pacífica y concertada, sin la presencia de nuevos hechos de violencia entre las fuerzas armadas y los integrantes del grupo armado.

Hizo énfasis en la importancia de informar de manera fidedigna y clara a la opinión pública sobre el conflicto; además de que cuestionó en ocasiones la actitud del gobierno frente al levantamiento del EZLN; mientras que en otras la recibía con beneplácito y reconocía su esfuerzo de que se encontrara una solución pacífica al mismo.

¹¹⁸“Chiapas: inoportuna marcha” en La Jornada, México, 20 de marzo de 1994, p. 2.

¹¹⁹“Chiapas: reducir tensiones” en La Jornada, México, 14 de abril de 1994, p. 2.

Si bien en principio se mostró bastante estricta en sus comentarios respecto al levantamiento armado del EZLN, finalmente La Jornada reconoció la importancia de su existencia. Sin duda alguna, la guerrilla chiapaneca propició que el periódico hiciera un esfuerzo por mantener su línea editorial presentada desde su número cero. Este es un párrafo de su primer editorial publicado:

"Nace La Jornada con ánimo limpio y buena fe, con ardiente certidumbre en la preservación de México como nación soberana. Quiere ser, nuestro diario, lugar de convergencias. Por eso subrayaremos más lo que une a los mexicanos que aquello que los separa, aunque no dudaremos en hacerlo saber. Independientemente del poder político y del poder económico, no estamos contra el Estado, al que queremos democrático, ni contra la empresa privada formamos parte de ella sino cuando su acción abusiva genera padecimientos a la mayoría".

CAPITULO 4

LOS EDITORIALES DE EL UNIVERSAL DEL PRIMER SEMESTRE DE 1994 EN TORNO AL LEVANTAMIENTO ARMADO EN EL ESTADO DE CHIAPAS

4.1. Situación del diario durante el periodo de estudio.

El Universal ha sido una publicación diaria editada por El Universal, Compañía Periodística Nacional S.A. de C.V., de circulación nacional (su fuerza de venta y penetración se localizó en el área metropolitana) y de formato estándar (35 centímetros de ancho por 57.5 de largo); con un número de páginas frecuente de 122 en promedio; de ellas, 22 fueron de Aviso Oportuno (clasificado). Su circulación estuvo certificada por Certified Audit of Circulations, Incorporation (CAC) y el Instituto Verificador de Medios de México.

La administración del periódico durante el periodo de estudio (primer semestre de 1994) estuvo integrada por:

Presidente y Director General:	Juan Francisco Ealy Ortiz
Gerente General:	Daniel López Barroso
Vicepresidente:	Gaspar Rivera Barrios
Subdirector General:	Luis Sevillano V.
Subdirector:	Enrique Aranda Pedroza
Subdirector:	Roberto Rock Lechon
Subdirector Editorial:	Alfonso Maya Nava
Gerente:	Rubén Velasco de Liric
Subgerente:	David Galván Haro
Gerente de Operaciones:	Fernando González de la Vega
Gerente de Publicidad:	Joffre de la Fontaine
Jefe de Información:	Guillermo Valencia R.
Consejo Editorial:	Joffre de la Fontaine Miguel Castro Ruiz

Paco Ignacio Taibo
Agustín Barrios Gómez
Angel Trinidad Ferreira
Franco Carreño
Alfonso Maya Nava
John A. Luis Fidel Samaniego
Juan Francisco Ealy Jr.

4.2. Editoriales

El levantamiento armado en el estado de Chiapas atrajo la atención de todos los medios masivos de comunicación tanto nacionales como internacionales, que desde diversos puntos de vista observaron, analizaron y evaluaron el origen, las causas, propósitos y evolución; así como las repercusiones del mismo.

“Los diarios mostraron un tratamiento informativo más heterogéneo de la crisis chiapaneca. Quienes quisieron estar al menos medianamente enterados de lo que sucedía en Chiapas, tuvieron que acudir a las páginas de la prensa”.¹²⁰

Durante el primer semestre de 1994 se recopiló un total de 66 editoriales publicados en El Universal en torno a los temas que directamente se vincularon al surgimiento del EZLN. Cabe señalar que el total de editoriales publicados en el citado periodo fue de aproximadamente 177, de los cuales el 37% se refirió a Chiapas.

Con la finalidad de facilitar la comprensión del contenido de los editoriales, se utilizaron las categorías de análisis representativas del levantamiento armado del EZLN en Chiapas definidas en el capítulo I:

- Los primeros días del conflicto (3)
- Atentados (-0-)
- Gobierno y EZLN (14)
- Derechos humanos (4)

¹²⁰Trejo Delarbre Raúl; *Chiapas, la comunicación enmascarada*, México, 1994, p. 73.

• Paz en Chiapas	(12)
• Manuel Camacho Solís	(9)
• Programa sociales	(-0-)
• Cuestión agraria	(5)
• Diálogo de paz	(19)
Total	(66)

4.2.1 Los primeros días del conflicto.

El primer editorial publicado en El Universal (4 de enero de 1994) referente al tema se tituló “Acuerdo y respuestas a toda reclamación”, en éste, el diario consideró que el haber recurrido a la violencia resultó contraproducente, pues se obstaculizaron los pasos indispensables para haber llegado a soluciones concretas y duraderas a problemas tomados como causa de la misma.

Además, aseveró que nadie dudaba de que en Chiapas existen condiciones socioeconómicas negativas, incluso en grado máximo. Sin embargo, sostuvo que ello no debió haber sido factor para promover acciones que en lugar de contribuir al mejoramiento de dicha realidad, la impulsara hacia un más acelerado deterioro.

*“Si queremos que no se vuelvan a repetir alzamientos populares, la única vía para impedirlo será con un trabajo muy firme, entre la población marginada y más afectada por las secuelas de la pobreza extrema, orientado a rescatar sus valores socio-culturales, a propiciar una elemental productividad, a favorecer el arraigo de la gente en sus comunidades, a brindar, en suma, expectativas que hagan reconocer la esperanza perdida”.*¹²¹

Cabe señalar que para El Universal, las autoridades gubernamentales de Chiapas parecían no darse cuenta de la magnitud del problema desarrollado en la entidad. Mientras que en el resto del país y el extranjero se juzgaban los acontecimientos en la entidad como de extrema gravedad. El periódico dio a conocer que:

¹²¹“Acuerdos y respuestas a todo reclamo” en El Universal, México, 4 de enero de 1994, p. 6.

*“El gobernador Elmar Setzer desestimaba los hechos, los cuales según diversas fuentes ya habían cobrado más de una centena de víctimas”.*¹²²

En los editoriales restantes, El Universal consideró importante y sugirió informar al público de manera clara, oportuna y eficaz sobre los acontecimientos registrados en el estado de Chiapas, con la finalidad de evitar que se generaran o trasmitiesen rumores que pudieran alterar el orden social.

*“(…) la mejor manera de evitar que se genere pánico entre la población de la ciudad, es recurrir a la información veraz y libre de cualquier contaminación de censura o manipulación (...). También sirve la información veraz y oportuna para impedir que, con cualquier pretexto, tanto la población como el gobierno caigan en provocaciones”.*¹²³

4.2.2 Atentados.

El tema no fue abordado en ninguno de los editoriales del periódico; sin embargo, el mismo fue cubierto a través de las notas informativas publicadas en el diario durante el periodo de estudio.

4.2.3 Gobierno y EZLN.

En su editorial “Voluntad manifiesta en pro de la paz” (11 de enero de 1994), El Universal apreció como de gran valor civil el reconocimiento de Salinas de Gortari de la necesidad de corregir lo que no funcionó (cambios en su gabinete) y el estar dispuesto a realizar acciones que no llevaran a más confrontación.

También estimó las designaciones de Manuel Camacho Solís y Jorge Carpizo Mc Gregor como Comisionado para la Paz y la Reconciliación y Secretario de Gobernación, respectivamente, un acto de buena fe y de gran voluntad política para establecer condiciones propicias para la realización del diálogo y la negociación.

“(…) el presidente Carlos Salinas de Gortari dio a conocer ayer, en el salón “Carranza” de la residencia oficial de Los Pinos, nuevos cambios en el gabinete político, que tiene por finalidad, como él mismo lo expresó, hacer frente a la crítica situación que

¹²²*Idem.*

¹²³“Máximas garantías a la urbe” en El Universal, México, 7 de enero de 1994, p. 6.

desde el primer día de enero conmovió los cimientos en que se asentó durante decenios la tranquilidad de la nación. (...) los nombramientos (...) obedecen a una situación, que de no solucionarse ya, podría desembocar a un estado tal de inestabilidad que diera al traste con la paz pública (...).¹²⁴

Otro factor interpretado por El Universal como un paso más por el gobierno federal en la búsqueda de soluciones pacíficas al conflicto en Chiapas, fue el anuncio hecho por el Presidente de la República de otorgar amnistía a los participantes en los acontecimientos violentos registrados en diversos municipios de la localidad.

“El Ejecutivo Federal dijo, en un mensaje dirigido a la nación, que en los próximos días pondrá en marcha un programa integral de justicia para los Altos y la Selva de esa entidad. (...) una amnistía (...) constituye un elemento positivo dentro del propósito por encontrar la paz y la tranquilidad perdidas desde las primeras horas del pasado 1º de enero”.¹²⁵

Cabe destacar, que el periódico sin dejar de lado su respaldo a las causas de la paz, demandó al mismo tiempo pleno respeto por los derechos humanos y mejores condiciones de vida para los indígenas chiapanecos.

“Alto al fuego, sí, e integración de los sublevados a la vida política y productiva del país, pero también medidas de apoyo que generen adecuadas oportunidades de vida para quienes menos tienen. Alto a los abusos de autoridades incompetentes, cómplices de caciques e insensibles ante los reclamos sociales”.¹²⁶

El Universal en su editorial titulado “Con cambios aprobada la amnistía” (21 de enero de 1994), consideró que con la aprobación en la Cámara de Diputados (20 de enero de 1994) de la Ley de Amnistía, el gobierno federal una vez más ponía de manifiesto una innegable voluntad política para el logro civilizado de la paz.

Como una buena oportunidad para mostrar voluntad política a la solución pacífica del conflicto, El Universal planteó la eliminación de autoridades ilegítimas, cacicazgos y guardias blancas, respeto a las comunidades indígenas, a sus bienes y tradiciones.

¹²⁴“Voluntad manifiesta en pro de la paz” en El Universal, México, 11 de junio de 1994, p. 6.

¹²⁵“Amnistía, paso en favor del diálogo” en El Universal, México, 17 de enero de 1994, p. 6.

¹²⁶*Idem*.

Así pues, en los siguientes editoriales que forman parte de este tema, el diario consideró que la sorpresiva visita a Chiapas del entonces candidato del PRI a la Presidencia de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León, abrió nuevos espacios a una justificable expectativa de pronta solución al conflicto.

Por último, El Universal calificó al EZLN como una “bomba de tiempo” para las autoridades gubernamentales que: “(...) para haberla desactivado, se hubiera llevado a cabo de una manera inteligente, a través del diálogo, la comprensión cabal de los problemas que le dieron origen y por supuesto, la solución a ellos de forma pronta”.¹²⁷

4.2.4 Derechos humanos.

En lo que respecta al primer editorial publicado relativo a este tema (6 de enero de 1994), el periódico consideró como acertada la reiteración del Presidente de la República de que las acciones que realizaran el Ejército y otras corporaciones de seguridad, ante todo cuidarían el respeto a los derechos humanos.

“(...) como una primera disposición, el primer mandatario pidió al presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos se traslade al lugar de los hechos, con el fin de dar atención a cualquier denuncia sobre una presunta violación de las garantías individuales de los habitantes de aquella zona”.¹²⁸

Alabó la decisión del Ejecutivo Federal de otorgar las mayores garantías a los representantes de los medios masivos de comunicación, con la finalidad de que la opinión pública contara de manera oportuna y fidedigna con los elementos informativos necesarios para comprender la situación imperante en Chiapas. El Universal interpretó esa medida como un esfuerzo del gobierno para buscar una salida pacífica al conflicto.

“(...) si las acciones bélicas se prolongan por tiempo indefinido, se hace necesario velar por que las agencias policiacas y militares actúen dentro del marco del derecho, así como garantizar que el trabajo de los periodistas se desarrollará con la más amplia libertad. Este es el único medio para no entorpecer las posibilidades de diálogo”.¹²⁹

¹²⁷“Inteligencia y diálogo con el EZLN” en El Universal, México, 11 de junio de 1994, p. 6.

¹²⁸“Primero, los derechos humanos” en El Universal, México, 6 de enero de 1994, p. 6.

¹²⁹*Idem.*

Con el propósito de insistir en la protección de los derechos humanos, El Universal en su editorial titulado “Estricto apego a la ley” (24 de febrero de 1994), planteó que la vigencia de los derechos humanos en nuestro país está por encima de cualquier reivindicación política, social o económica, y que nadie estaba excluido de observarlos por completo.

Al mismo tiempo, el periódico, consideró que la coordinación entre instituciones y sociedad civil conseguiría recobrar el clima de estabilidad social vigente hasta antes del primero de enero de 1994.

“En el levantamiento armado del sureste se han presentado denuncias de supuestas violaciones a los derechos humanos realizadas por los bandos beligerantes, mismos que han sido investigadas desde los primeros días de enero por la CNDH, con el apoyo de la sociedad civil”.¹³⁰

4.2.5 Paz en Chiapas.

En su editorial publicado el 8 de enero de 1994, El Universal consideró que la reunión llevada a cabo en Tuxtla Gutiérrez entre el entonces presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), constituyó un avance positivo para crear las condiciones necesarias que garantizara la iniciación del diálogo entre las partes en conflicto.

“(…) el presidente Carlos Salinas de Gortari (...) se reunió con representantes de 280 organizaciones indígenas y campesinas que le reclamaron, cambiar el estado de cosas prevalecientes hasta antes del primero de enero (...) el primer mandatario les dijo que nadie desea la paz para volver a la situación anterior, sino para entrar a una nueva etapa, con soluciones de fondo y a través de un reducido proyecto de vida”.¹³¹

En un abierto interés por impulsar la paz en Chiapas, en su editorial “Mantener la paz y la legalidad” (10 de febrero de 1994), El Universal consideró que la violencia no era el camino para reclamar respuesta a demandas que tenían décadas, así como tampoco era recomendable no escuchar a tiempo los justos reclamos de poblaciones que únicamente deseaban sobrevivir.

¹³⁰“Estricto apego a la ley” en El Universal, México, 24 de febrero de 1994, p. 6.

¹³¹“Avances hacia una paz duradera” en El Universal, México, 26 de enero de 1994, p. 6.

Un elemento que El Universal consideró, en su editorial titulado “Semana decisiva para la paz” (15 de febrero de 1994), como un punto a favor del EZLN para mostrar disponibilidad al diálogo de paz, fue la liberación del general Absalón Castellanos Domínguez.

*“(...) dejar en libertad al militar retirado es un acto de buena voluntad (...). Se trata de un paso firme hacia una pacificación basada en realidades, y demostrativo de que no hay mejor alternativa que el diálogo para emprender marcha que conduzca a la superación de problemas ancestrales (...)”.*¹³²

En otros editoriales El Universal refirió que si se lograba la paz en el estado de Chiapas ello significaría no sólo la restauración de la estabilidad quebrantada, sino el advenimiento de un nuevo país, más plural, y a la vez, enriquecido por una nueva conciencia de la tolerancia, la dignidad y la justicia.

Planteó además que sería lamentable que, recuperada la calma, se olvidaran de resolver los problemas económicos, políticos y sociales que dieron origen al levantamiento armado.

Asimismo, expuso desde su punto de vista que a todos correspondía un mayor esfuerzo para preservar la paz, pero de manera muy especial al gobierno federal por ser el mecanismo rector de la sociedad mexicana.

4.2.6 Manuel Camacho Solís.

Sobre este tema, en el primer editorial titulado “Pasar de los detalles a lo sustancial” (24 de enero de 1994), El Universal consideró las declaraciones hechas por Manuel Camacho Solís en San Cristóbal de las Casas como oportunas y esclarecedoras, orientadas a fortalecer el clima de confianza nacional, en torno a las negociaciones de paz.

En su editorial titulado “Respuesta a las demandas del EZLN” (20 de mayo de 1994), el matutino escribió:

“Manuel Camacho Solís anunció que (...) el gobierno federal emprenderá una ofensiva política que consistirá en una respuesta puntual a las demandas del EZLN mediante una agenda de soluciones y de varias iniciativas de ley para dar autonomía a las comunidades, estableciendo condiciones para resolver los problemas que motivaron el conflicto”.

¹³²“Semana decisiva para la paz” en El Universal, México, 15 de febrero de 1994, p. 6.

En otros restantes, El Universal consideró que la renuncia de Camacho Solís como Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas abría una nueva etapa de negociación, en la cual era prioritario la redefinición del papel de la mediación y la representación del gobierno federal ante el grupo armado.

Asimismo, el diario apreció que sustituir la línea concertadora por otra menos tolerante, hubiera dado lugar a la reanudación de la guerra, posiblemente con mayor violencia.

*“Las nuevas instancias encargadas de dar seguimiento a la negociación de paz deberán contar con el apoyo decidido de toda la sociedad para que su labor no carezca de representatividad y los mexicanos aglutinados en torno al EZLN confíen en la buena voluntad del resto de la sociedad para atender su llamado”.*¹³³

4.2.7 Programas sociales.

Este tema no fue utilizado como elemento de análisis en los editoriales del diario para explicar las posibles causas del conflicto, o bien como una parte de la solución al mismo. Pero es importante señalar que algunos articulistas si lo retomaron en sus colaboraciones.

4.2.8 Cuestión agraria.

En lo que respecta a este rubro, El Universal consideró que una de las necesidades básicas de los campesinos e indígenas del estado de Chiapas, antes y después de iniciado el levantamiento armado, fue la dotación de tierras y la demanda en favor del inicio de un nuevo proceso de reforma agraria.

*“Al incrementarse el número de predios invadidos, se han hecho llamados urgentes para atender ese fenómeno que ahora parece encontrar una salida, sino definitivamente, al menos muy importante. Ayer en Tuxtla Gutiérrez los ganaderos y propietarios rurales del estado aceptaron vender a las autoridades de la entidad 44 mil hectáreas de las propiedades enclavadas en la zona del conflicto chiapaneco”.*¹³⁴

¹³³“Mantenimiento del diálogo pese a cambios” en El Universal, México, 18 de junio de 1994, p. 6.

¹³⁴“Tierras para campesinos” en El Universal, México, marzo 1994, p. 6.

En otros editoriales, el diario hizo referencia a que uno de los aspectos de mayor atención en Chiapas, de cara al alzamiento armado (1° de enero de 1994) y a los problemas económico-sociales que más inquietaron a la localidad, se relacionó con la dotación de tierras, así como con los apoyos económicos a las mismas.

*“Es positivo, de una parte, que finalmente la Federación Estatal de Propietarios Rurales haya accedido a vender parte de sus extensiones, como una medida orientada a solucionar un serio conflicto, la lucha por la tierra, acción que debe ir acompañada por otras tareas que permitan una distribución adecuada de esas hectáreas, además de apoyos financieros y asesoría técnica para el cultivo o la ganadería, en beneficio de quienes reclaman un justo reparto agrario”.*¹³⁵

No cabe duda que el editorial permite conocer la postura de una institución periodística ante un acontecimiento de interés social. Así pues, durante el periodo de estudio El Universal mostró preocupación porque se llegara a una solución pacífica en el conflicto y en ninguna ocasión cuestionó la actitud del gobierno frente al levantamiento armado, por el contrario recibía con beneplácito sus actividades y no justificaba las demandas enarboladas por el EZLN como factores suficientes para un levantamiento armado.

4.2.9 Diálogo de paz.

En el primer editorial referente a este tema, titulado “Avances para el diálogo” (22 de enero de 1994), El Universal consideró que la disposición a las conversaciones de paz mostrada por el EZLN y la amnistía aprobada por el Congreso de la Unión, entre otras acciones, constituyeron pasos firmes para establecer acuerdos específicos en la búsqueda del diálogo entre el grupo armado y el gobierno federal.

Desde su perspectiva, el matutino opinó que era importante que el diálogo y la negociación se apoyaran en principios de auténtica voluntad y buena fe, con el propósito de encontrar las causas que dieron lugar al levantamiento armado y proceder a su solución definitiva.

El Universal calificó como primordial e importante paso hacia la paz en Chiapas la presencia del gobierno federal y el EZLN (20 de febrero de 1994) en la catedral de San Cristóbal de las Casas.

¹³⁵“Atender demandas campesinas e indígenas” en El Universal, México, 27 de junio de 1994, p. 6.

“Ciertamente, esta primera ronda de negociaciones, que quizá pueda durar de tres a cinco días, tiene como finalidad plantear las bases de lo que puede llegar a ser una definitiva y justa solución al conflicto. En un inicial intercambio de puntos de vista se plantearán las propuestas de ambas partes, así como los eventuales acuerdos a que se puedan llegar”.

A juicio del diario, las declaraciones de Manuel Camacho Solís, “Marcos” y del obispo Samuel Ruiz (en el marco de las Jornadas por la Paz y la Reconciliación) en torno al establecimiento de respuestas, fueron concretas y satisfactorias a las demandas de educación, vivienda, información oportuna y respeto a los derechos de los indígenas; constituyeron el camino más rápido y seguro hacia la paz.

“Se entiende, desde luego, que las negociaciones hayan avanzado con celeridad en los temas de más fácil resolución, como son los casos de la vivienda y la educación (...) y por lo que toca a la solicitud de información veraz y oportuna, la mejor prueba de que tal demanda ha sido satisfecha está en el tratamiento altamente profesional que los medios de comunicación han venido dando al asunto chiapaneco.

*“Lo importante, y vale la pena reiterarlo las veces que sea necesario, es que la paz vuelva a Chiapas y que se eliminen para siempre las causas de injusticia, miseria y abandono que orillaron a nuestros compatriotas a acudir a la violencia”.*¹³⁶

Los avances alcanzados en los primeros días de negociaciones, El Universal en su editorial denominado “Impulso al diálogo y a los acuerdos” (25 de febrero de 1995), los consideró como un aliciente para impulsar el diálogo a una paz duradera.

Para El Universal la finalización de la primera ronda de las Jornadas para la Paz y la Reconciliación fue una actividad con resultados de gran importancia. Asimismo, juzgó que el diálogo era la única salida civilizada al conflicto armado y que el gobierno había asumido sus compromisos con seriedad.

*“(...) el proceso hacia la paz no ha culminado; viene una nueva etapa, la de negociaciones específicas, punto por punto (...). Las transformaciones producto de la negociación no tardarán. Incluso algunas están a punto de ser atendidas en el Congreso de la Unión”.*¹³⁷

¹³⁶“Chiapas: primeros acuerdos” en El Universal, México, 24 de febrero de 1994, p. 6.

¹³⁷“Actitud gubernamental” en El Universal, México, marzo 1994, p. 6.

En su editorial “Vuelta al diálogo en Chiapas” (23 de abril de 1994), el diario hizo un reconocimiento a las actividades efectuadas por las fuerzas armadas (repliegue de efectivos) que desde su punto de vista se orientaron a crear un clima de distensión.

“(...) el gobierno federal ha observado una actitud de respeto y de activa contribución a desvanecer los factores propiciatorios de la violencia. Ahí está, por ejemplo, la liberación de civiles presos”.¹³⁸

Cabe señalar, que el rechazo del EZLN a las propuestas gubernamentales para la firma de un acuerdo de paz, fue tomado por El Universal como un factor coadyuvante a un sólido reforzamiento al proceso de pacificación, debido al surgimiento de una serie de reacciones en diversos sectores de la población que demandaron su participación directa en las negociaciones para eliminar todas las causas que llevaron a las comunidades indígenas al levantamiento.

“Entre las voces que reclaman una auténtica participación social están la del Presidente de la República, la de los partidos políticos nacionales y la de un importante sector de la iglesia católica. Por su parte, los partidos de oposición también demandaron que en las negociaciones para la paz y la reconciliación en Chiapas no sólo participen el gobierno y el EZLN, sino también representantes de todos los sectores de la sociedad, para que se logre la pacificación en la zona (...)”.¹³⁹

Durante el primer semestre de 1994, El Universal mostró en sus editoriales un rechazo hacia el levantamiento armado del EZLN, por considerarlo un hecho que contribuyó a un mayor deterioro de la situación político-social de la entidad. Asimismo, enfatizó en la necesidad de que se informe de manera clara y oportuna a la opinión pública sobre Chiapas, y se evite la tergiversación de la realidad y la generación de rumores que pudieran alterar el orden social.

En ninguna ocasión el matutino cuestionó la actitud del gobierno federal frente al conflicto armado; si no por el contrario, en la mayoría de los casos, alabó y calificó sus acciones –principalmente los cambios en el gabinete presidencial y la aprobación de una Ley de Amnistía Federal– como amplias señales de voluntad política para tratar de solucionar el problema en la entidad por la vía pacífica.

¹³⁸“Vuelta al diálogo en Chiapas” en El Universal, México, 23 de abril de 1994, p. 6.

¹³⁹“El proceso de paz, fortalecido” en El Universal, México, 14 de junio de 1994, p. 6.

En principio, el periódico se mostró crítico en sus comentarios respecto al levantamiento armado del EZLN y a sus demandas planteadas el 1° de enero de 1994, finalmente reconoció su disposición a encontrar alternativas de solución al conflicto, lo que refleja la confusión y el desconcierto que generó en la interpretación del acontecer político-social un hecho de trascendencia como lo es la aparición pública del grupo zapatista.

CAPITULO 5

COMPARACION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN EL ANALISIS DE CONTENIDO DE LOS EDITORIALES DE LOS DIARIOS LA JORNADA Y EL UNIVERSAL

En este apartado, con base en la información derivada de cada una de las categorías de análisis definidas en el capítulo I y desarrolladas ampliamente en los dos capítulos anteriores, se hace un balance comparativo de lo que a nivel editorial La Jornada y El Universal consideraron sobre el conflicto armado en Chiapas. Adicionalmente se muestra a qué aspectos del mismo le dieron mayor importancia y cuáles fueron sus planteamientos en torno a cada uno de ellos.

5.1 Los primeros días del conflicto.

Al inicio del levantamiento armado, La Jornada asumió una postura semejante a la de El Universal: rechazo total al movimiento zapatista. El Universal justificaba la desatención gubernamental, señalando que la extrema pobreza no era condición o factor que pudiera ser tomado para un alzamiento armado; mientras que La Jornada calificaba a los integrantes del EZLN como intransigentes y renuentes al diálogo.

En los siguientes días, La Jornada comenzó por darle significado a las acciones del EZLN. Se dedicó más a interpretar los discursos del grupo armado y las acciones gubernamentales relacionadas con el conflicto chiapaneco, así como a convocar a las partes involucradas a generar las condiciones para establecer un diálogo de paz.

Los dos diarios coincidieron en que a través del diálogo y la reconciliación se buscara una salida pacífica al conflicto, sólo que El Universal apoyaba el proyecto nacional del entonces Presidente de la República y pugnaba porque no se deteriorara la imagen del país frente al ámbito exterior.

Por su parte, el periódico La Jornada privilegiaba el establecimiento de la paz, para dar solución a una extrema pobreza de muchos años y no afectar la vida de los indígenas chiapanecos.

En ese sentido, se pudo observar que al inicio del conflicto los diarios no conocían las causas y motivos del movimiento armado, por lo que carecían de una postura definida y mostraban un tratamiento de la información diferente en cada una de sus ediciones. Sin embargo, con el paso del tiempo fueron definiendo su forma de editorializar y contextualizar los acontecimientos.

5.2 Atentados.

Respecto a este tema, no fue posible hacer la comparación entre ambos diarios debido a que El Universal no utilizó este aspecto como parte central de sus editoriales. Por su parte, La Jornada calificó como injustificable el atentado ocurrido en Plaza Universidad y señaló al gobierno y a los medios de comunicación como responsables directos de la desinformación que se padecía sobre el verdadero origen de esos sucesos.

El punto de vista del diario sobre el tema, giró en torno a la necesidad de informar a la opinión pública de manera puntual y apegada los hechos, a fin de ayudar a despejar los temores de la población para no generar especulaciones que alteraran el orden social. Consideró que el “terrorismo” es el sistema de caprichos y de rencores actuados de la voluntad destructiva, el afán de aniquilar cualquier proyecto político, traduciéndolo al idioma de la descomposición.

5.3 Gobierno y EZLN.

La Jornada desacreditaba al gobierno al señalar que el levantamiento armado había puesto a la luz pública la extrema pobreza en que vivían los indígenas de Chiapas. Informó sobre los cambios efectuados en ese tiempo por el Presidente de la República y los calificó como una clara demostración de que había irregularidades en el gobierno, principalmente en el estado de Chiapas.

En su afán de apoyar la paz y la reconciliación interpretó todo cambio en la administración del Ejecutivo Federal como un factor que contribuía a buscar una salida política al conflicto. Asimismo, se centró en difundir toda acción de gobierno llevada a cabo, con el propósito de que la opinión pública, así como los actores involucrados en el problema chiapaneco se dieran cuenta de las actividades emprendidas por el jefe supremo de la nación.

Mientras tanto, El Universal aprobó los cambios en el gabinete y los definió como una disposición de las autoridades gubernamentales para la búsqueda de una salida pacífica al conflicto. En sus editoriales, el periódico informó constantemente respecto a las acciones realizadas por los gobiernos estatal y federal, reafirmando una y otra vez la disposición del Ejecutivo Federal de solucionar por la vía política el problema chiapaneco.

5.4 Derechos humanos.

Ambos periódicos se pronunciaron a favor de la defensa y procuración de los derechos humanos. El Universal mostró apoyo a las declaraciones del Ejecutivo Federal al considerar acertada su petición de que el representante de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) se trasladara al estado de Chiapas.

La Jornada, en todo momento abogó por los derechos humanos de los zapatistas al denunciar acciones de violación a los mismos por parte del Ejército mexicano y solicitar en algunos de sus editoriales saber cuántos miembros del EZLN fueron detenidos, y en qué condiciones se encontraban.

Asimismo, propuso que se incluyera en la agenda de las negociaciones el tema de las violaciones a los derechos humanos, considerándolo factor elemental para no obstaculizar el diálogo entre el EZLN y el gobierno federal.

Si bien, La Jornada y El Universal se inclinaron en favor de la defensa de los derechos humanos, cada uno evidenció su preferencia por alguno de los actores involucrados en el conflicto chiapaneco de acuerdo con su punto de vista de los acontecimientos registrados e interés de generar una reacción en la opinión pública.

5.5 Paz en Chiapas.

La Jornada y El Universal consideraron acertado el cese al fuego en la zona de conflicto por parte del Ejecutivo Federal interpretándolo como un interés por parte de la autoridad de iniciar pláticas sobre la solución del conflicto. Asimismo, se pronunciaron a favor del establecimiento de un diálogo de paz entre las autoridades y el EZLN.

Sin embargo, La Jornada reflexionó en que la decisión gubernamental de suspender la acción del Ejército fue originada por la demanda de la sociedad civil. Del mismo modo, recibió con beneplácito que el EZLN manifestara su voluntad para iniciar negociaciones de paz a través de un comunicado publicado en ese diario.

En tanto que El Universal se abocó a informar sobre las acciones de gobierno llevadas a cabo en Chiapas y las enmarcó como un factor que contribuyeran hacia un diálogo de paz entre las dos partes en conflicto. De igual forma, consideró que la medida adoptada por los indígenas zapatistas (levantamiento armado) no era la idónea para solucionar problemas sociales y económicos de mucho tiempo atrás.

Pese a que los dos diarios favorecieron el inicio de conversaciones de paz entre el gobierno federal y el EZLN, cada uno mostró su inclinación por alguno de los actores participantes en el conflicto. La Jornada planteó la necesidad del inicio de un diálogo derivado de la aclamación de la opinión pública y de la disposición de los zapatistas por encontrar una solución pacífica al problema chiapaneco.

Por su parte, El Universal calificaba el comienzo de las pláticas de paz como una decisión gubernamental encaminada a mostrar su deseo por alcanzar la estabilidad político-social de la entidad.

5.6 Manuel Camacho Solís.

Para El Universal la designación de Camacho Solís como Comisionado para la Paz en Chiapas se la adjudicó al Ejecutivo Federal como muestra de plena voluntad política para atender la problemática del estado de Chiapas. Asimismo, la renuncia del entonces representante del gobierno federal la tomó como una renovación de la estrategia institucional para continuar en la búsqueda de una salida pacífica al conflicto.

En tanto que para La Jornada el nombramiento de Camacho Solís fue favorable para encauzar por la vía política el conflicto chiapaneco. No obstante, la renuncia del funcionario, el diario la tomó como la pérdida de un elemento conciliador entre el gobierno federal y el EZLN, a la vez que mostró preocupación por la designación de un nuevo delegado y expectativa por las funciones del mismo.

Ambos diarios consideraron la designación de Camacho Solís como un factor que contribuía a encontrar una salida pacífica al conflicto armado. De igual manera coincidieron en señalar interés y/o voluntad de las autoridades por iniciar acercamientos con el EZLN, al enviar a un representante gubernamental al lugar de los hechos.

Pese a que los dos diarios favorecieron el nombramiento del funcionario, en la renuncia del mismo difirieron en sus comentarios. El Universal mantenía su postura de apoyar toda acción de gobierno, al considerar un intento más de la autoridad para encontrar la mejor alternativa hacia el restablecimiento de la paz en Chiapas.

Por su parte, La Jornada evidenció cierta inquietud y preocupación ante un posible retroceso en el desarrollo de las negociaciones de paz y una futura complicación en la reanudación de acercamientos con la dirigencia del EZLN.

5.7 Programas sociales.

En este rubro no fue posible realizar comparación alguna entre ambos diarios, debido a que El Universal en ninguno de sus editoriales publicados en el primer semestre de 1994 hizo referencia a la instrumentación de programas sociales ya sea como causa del problema chiapaneco, o bien como probable solución del mismo.

La Jornada consideró que el Ejecutivo Federal tenía plena conciencia de que gran parte de los problemas que dieron origen al movimiento armado en Chiapas poseían una causa socioeconómica, por lo que era necesario avanzar en la solución de los reclamos de los campesinos con base en la instrumentación de programas sociales.

5.8 Cuestión agraria.

El tema fue abordado por La Jornada en sus editoriales como ejemplo de la falta de atención por parte de los gobiernos estatal y federal, por lo cual entre sus páginas promovió el apoyo de organismos no gubernamentales a agrupaciones campesinas, para que se encontraran alternativas de solución a esta problemática. De igual manera, redimensionó el asunto del rezago agrario, a fin de generar una respuesta favorable por parte del gobierno a ese sector.

Mientras, para El Universal el problema del rezago agrario en el estado de Chiapas era un asunto de antaño, por lo que no lo consideraba motivo suficiente para el levantamiento del EZLN, responsabilizando al grupo armado de quebrantar la paz y resaltando disposición de los gobiernos estatal y federal para resolver la situación precaria del sector campesino en la entidad.

5.9 Diálogo de paz.

El Universal interpretó el diálogo entre el EZLN y el gobierno federal como una alternativa de solución al conflicto, al tiempo que lo consideró un aliciente e inicio de una paz duradera en Chiapas.

Para La Jornada significaba voluntad de ambas partes para dar una salida pacífica al conflicto, sólo que demandaba viabilidad a las peticiones del EZLN, al advertir que cumplir las mismas, las autoridades reafirmarían su voluntad por solucionar problemas sociales causantes del levantamiento armado en Chiapas.

La Jornada y El Universal recibieron con beneplácito el inicio de conversaciones entre las partes involucradas y coincidieron en señalar el inicio de los acercamientos como un avance sustancial en la búsqueda de una salida pacífica al problema chiapaneco.

La Jornada editorializó el diálogo de paz como una voluntad del gobierno federal y el EZLN por encontrar una solución al conflicto en Chiapas; mientras que El Universal daba exclusivamente el mérito de inicio de negociaciones a las autoridades gubernamentales.

Con base en el análisis de contenido y el balance comparativo aplicado a la presente investigación se puede concluir que durante el levantamiento zapatista en Chiapas cada uno de los diarios, conforme a sus intereses y forma de dar a conocer un acontecimiento, mostró una postura determinada hacia el conflicto armado.

Durante el primer semestre de 1994, La Jornada y El Universal en sus editoriales abordaron principalmente el movimiento zapatista. Ambos periódicos coincidieron en un principio en condenar las acciones y el uso de las armas por parte de los miembros del EZLN.

El Universal lo reprochó porque en su parecer no era aceptable que a los problemas de la entidad se sumara el de la confrontación; mientras que La Jornada dejó entrever que los propósitos de los zapatistas (justicia, democracia y libertad) estaban mal encaminados, y que más bien parecían actos de provocación.

Conforme transcurrían los días, el tratamiento editorial fue haciendo evidentes las diferencias de carácter ideológico de cada uno de los diarios. La Jornada aunque no consideró justificable el movimiento armado, mostró las causas que lo hacían entendible¹⁴⁰. El Universal reconocía la existencia de condiciones extremas de pobreza en el estado, pero no las veía como una justificación para el surgimiento del EZLN.

Los ejemplos referidos en el desarrollo del presente capítulo permiten identificar y diferenciar las posturas de cada uno de los diarios frente a un tema de gran trascendencia como lo fue el levantamiento armado. Asimismo, dejan ver la forma como cada periódico abordó el tema de estudio y lo difundió a la opinión pública.

El siguiente cuadro comparativo condensa cada una de las categorías de análisis utilizadas para evaluar el contenido de los editoriales de los diarios seleccionados, mismos que se muestra a continuación.

¹⁴⁰Marginación social, rezago agrario y extrema pobreza.

COMPARACION ESQUEMATICA DE LAS POSTURAS EDITORIALES

CATEGORIAS DE ANALISIS	LA JORNADA	EL UNIVERSAL
Los primeros días del conflicto armado	A primera vista, el lenguaje intransigente y principista empleado por el EZLN en sus arengas, obliga a pensar en la posibilidad de que el grupo armado se niegue a establecer un diálogo con el gobierno chiapaneco.	Nadie duda de que en Chiapas existan condiciones socioeconómicas negativas, incluso en grado superlativo. Sin embargo, ello no debiera ser factor para promover acciones que en vez de contribuir al mejoramiento de dicha realidad, la impulsa hacia un acelerado deterioro.
Derechos humanos	Urge clarificar cuántos sublevados fueron detenidos por las fuerzas regulares y en que condiciones se encuentran cada uno de ellos, con el objetivo de disipar dudas sobre la metodología empleada para capturar a los rebeldes que se hayan en poder de la autoridad, y sobre el tratamiento dado a los mismos.	De los sucesos en Chiapas pueden desprenderse diversas conclusiones. Una, quizá la más importante, es la categórica reiteración del Presidente de que en las acciones que realice el Ejército y otras corporaciones de seguridad, ante todo se debe cuidar el respeto a los derechos humanos.
Paz en Chiapas	Es evidente que la suma de disposiciones adoptadas en los días recientes por el Presidente de la República, así como las respuestas dadas por la dirigencia del EZLN, obedecen a la convicción de que la reanudación de las hostilidades militares no beneficiaría a nadie, y que el camino de la violencia armada sólo puede desembocar en un callejón sin salida.	Es indudable que la visita del primer magistrado al lugar de los hechos para conocer directamente las denuncias y demandas de los líderes campesinos e indígenas del estado, constituye un positivo avance en el propósito de crear las condiciones que garanticen el inicio del diálogo de paz.

COMPARACION ESQUEMATICA DE LAS POSTURAS EDITORIALES

CATEGORIAS DE ANALISIS	LA JORNADA	EL UNIVERSAL
Gobierno y EZLN	<p>Intempestivamente el levantamiento armado en Chiapas, al margen de la caracterización que se haga del mismo, se convirtió en un explosivo problema para las autoridades, frente a las cuales se presentó una serie de hechos inéditos que puso al desnudo la situación de miseria, marginación e injusticia en que viven los indígenas chiapanecos.</p>	<p>El gobierno federal ha dado un paso más en la búsqueda de soluciones pacíficas al conflicto chiapaneco. El anuncio efectuado por el Presidente Carlos Salinas de Gortari, de otorgar una amnistía para todos los participantes en los hechos violentos registrados en varios municipios de Chiapas, constituye un elemento positivo dentro del propósito por encontrar la paz y la tranquilidad perdidas desde las primeras horas del pasado 1° de enero.</p>
Manuel Camacho Solís	<p>El hecho de que el Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas haya especificado que las instrucciones que recibió del Presidente de la República tuvieron como propósito hacer que se cumplan todos los compromisos contraídos, le confieren a las palabras de Camacho Solís un marcado peso institucional.</p>	<p>En San Cristóbal de las Casas, el Comisionado para la Paz, Manuel Camacho Solís, hizo declaraciones que fueron oportunas y esclarecedoras en virtud de que, de esta manera, delimitó, con precisión y para el bien del país, el alcance real de su encomienda, toda vez que el problema representado por la sublevación armada en Chiapas compete a todos los mexicanos.</p>

COMPARACION ESQUEMATICA DE LAS POSTURAS EDITORIALES

CATEGORIAS DE ANALISIS	LA JORNADA	EL UNIVERSAL
Diálogo de paz	<p>Las declaraciones hechas por las partes al principio de las negociaciones, hicieron evidente una clara voluntad de encarar los numerosos problemas que originaron el levantamiento armado, así como establecer mecanismos para que la solución de dichos problemas sea viable. Los propósitos formulados por representantes del EZLN y el gobierno enfatizaron la necesidad de construir una paz digna, que trascienda las medidas coyunturales con las cuales se han acallado eventuales disconformidades sociales.</p>	<p>El Presidente Carlos Salinas de Gortari afirmó que para llegar a acuerdos que permitan la paz con justicia y una auténtica reconciliación en Chiapas, el gobierno de México ha buscado y mantendrá su disposición al diálogo. Este es, sin duda, el enfoque correcto para enfrentar la compleja situación que está viviendo el sistema político, a raíz del levantamiento armado.</p>
Cuestión agraria	<p>La creciente movilización de amplios sectores del campesinado del estado de Chiapas en torno de la tenencia y distribución de la tierra, pone de manifiesto un problema que durante los primeros días del conflicto en la entidad se vio relegado a segundo plano por los enfrentamientos entre el EZLN y el Ejército mexicano, pero a partir del cese al fuego de ambas partes ha ido cobrando más y más importancia.</p>	<p>Una de las demandas básicas de los campesinos e indígenas de Chiapas, antes y después de iniciado el levantamiento armado en esa entidad del sureste, fue la dotación de tierras; la demanda en favor del inicio de un nuevo proceso de reforma agraria, para distribuir extensiones ociosas y latifundios simulados.</p>

CONCLUSIONES

Para conocer dos enfoques de la prensa escrita en torno al tema chiapaneco, el análisis de contenido fue la principal herramienta para una aproximación objetiva al tratamiento informativo del tema por parte de los diarios analizados.

El objetivo era profundizar en cómo La Jornada y El Universal se explicaron las causas que dieron origen a un acontecimiento de interés nacional, así como sus repercusiones político-sociales, y para ello el análisis se centró en sus editoriales.

Durante el periodo de estudio elegido para este trabajo, los editorialistas de esos diarios cumplieron con una labor preponderantemente de crítica, opinión e información, expresando, a través de sus textos, algunos juicios, puntos de vista y denuncias que ya estaban latentes en la sociedad. Otras veces dieron a conocer sentimientos nuevos que la ciudadanía tomó como suyos, dejando ver la influencia que su trabajo puede llegar a tener entre la población.

La confusión e incertidumbre imperante en los primeros días del levantamiento armado en el estado de Chiapas se reflejaron en los editoriales de esos diarios, debido a la rapidez con que se suscitaron las primeras acciones de los integrantes del EZLN y por la necesidad de informar oportunamente los hechos.

Al inicio del conflicto, fue claro que los diarios no sabían como actuar y/o comportarse frente al problema chiapaneco, ya que desconocían con quién o quienes estaban tratando. El alzamiento armado llamó la atención de los medios de comunicación tanto nacionales como internacionales por ser un acontecimiento inesperado. Los medios al no saber cómo proceder, abordaban la información de forma diferente en cada una de sus ediciones.

El surgimiento del EZLN dificultó a El Universal y La Jornada su labor editorial; sin embargo, en cada uno de sus textos mostraron un intento por identificar a los actores sociales y políticos involucrados, así como por informar y diagnosticar la situación que prevalecía en algunos municipios de Chiapas.

Al comienzo del levantamiento armado, La Jornada mostró desacuerdo con las actividades y discurso del EZLN, claro está que siempre su desaprobación fue ambigua e imprecisa. Intentó referirse a las causas que dieron origen al conflicto chiapaneco, más que a los propios zapatistas, en un esfuerzo por comprender el alzamiento y sus implicaciones político-sociales.

En contra parte, mostró una actitud de cuestionamiento y crítica hacia las actividades efectuadas por el gobierno federal, principalmente a las realizadas por los elementos del Ejército mexicano, debido a las violaciones a los derechos humanos que sufrieron varios indígenas durante los enfrentamientos. Consideró que la solución del conflicto no sólo dependía de los zapatistas sino también de las autoridades.

Ese mismo diario, se manifestó por el rechazo de la violencia como vía legítima de reclamo político y protesta social. Otorgó amplio espacio informativo a dar a conocer la situación de conflicto que prevalecía en el estado de Chiapas, así como la posición y planteamientos de cada uno de los actores involucrados.

En los textos de La Jornada se percibió un ánimo esperanzador porque el levantamiento armado en el estado de Chiapas se solucionara por la vía pacífica, pero al mismo tiempo preocupación por las versiones tergiversadas y contradictorias que difundían los medios de comunicación.

La Jornada asumió una postura más crítica respecto a El Universal, al fundamentar sus comentarios con hechos y no sólo en las declaraciones de funcionarios o autoridades gubernamentales, además de que dedicó mayor espacio a la reflexión y opinión del tema en comparación con el otro diario analizado.

Defendió la idea de que la violencia en Chiapas no inició en el momento en que el grupo zapatista se levantó en armas, sino desde muchos años atrás, con la falta de atención gubernamental a los problemas que aquejaban a la sociedad chiapaneca y a las demandas de los grupos sociales locales.

Por su parte, El Universal evidenció una total desaprobación hacia el movimiento armado y un apoyo pleno hacia las declaraciones y acciones del gobierno federal, concediendo mayores espacios informativos a la parte oficial y expresando apego a las determinaciones e iniciativas de las autoridades gubernamentales.

A fin de mantenerse al margen en sus comentarios en torno a las actividades desarrolladas por el gobierno federal frente al tema del levantamiento armado en Chiapas, sus editoriales observaron un mayor empleo informativo de los datos que de la emisión de apreciaciones, comentarios y argumentos.

Utilizó las declaraciones y pronunciamientos del gobierno federal y del EZLN, así como de los diversos actores políticos y sociales involucrados en el conflicto armado para hacer una interpretación del tema, sin afirmar o emitir juicios de valor al respecto.

En sus editoriales, El Universal informó y orientó al lector en cuanto a los puntos que consideró más sobresalientes sobre el levantamiento armado, pero no cayó en fuertes cuestionamientos frente al gobierno y a sus acciones, principalmente en torno a la figura presidencial.

En los días del movimiento armado, reprodujo y dio énfasis a las declaraciones de funcionarios y actores gubernamentales que tuvieron que decir algo contra el EZLN, sus acciones y su discurso. Se refirió a los problemas económicos y sociales que había en la entidad, pero no los consideró producto de los malos gobiernos existentes.

En síntesis, La Jornada pasó de una sorpresiva condena inicial al surgimiento del EZLN a una postura de apoyo y difusión de sus actividades y comunicados. Aunque no consideró justificable el levantamiento armado en Chiapas, mostró los factores que desde su punto de vista contribuyeron a hacerlo entendible: rezago agrario y marginación social extrema.

Más que cuestionar y/o reprobar las acciones realizadas por los diversos actores involucrados en el conflicto chiapaneco, dio cabida a lo que éstos querían decir sobre sus acciones, al tiempo que promovió la movilidad social y la intervención de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) para exigir el cese de la violencia.

En contra parte, El Universal asumió una postura institucional, mostró una mayor preferencia por las versiones u opiniones de funcionarios públicos emitidas contra el movimiento zapatista que a la propia problemática. Realzó la imagen y acciones de las autoridades, principalmente del Presidente de la República, además de que evidenció preocupación porque el conflicto pudiera deteriorar la imagen del país ante la comunidad internacional.

Esta postura que aparentemente es obvia, resulta significativa, debido a que el camino para la prensa escrita, dada su tendencia y subordinación al poder político, era la condena total del movimiento armado y tratar de justificar las acciones del gobierno, incluso promover y aprobar una rápida solución armada.

Se puede concluir que El Universal mantuvo, en el periodo analizado, una postura “oficialista”; mientras que La Jornada trató de evaluar y ser más crítica frente a los acontecimientos; si bien al principio fue cautelosa en sus declaraciones con respecto al EZLN, después adoptó una posición más neutral y posteriormente, reafirmó que existían causas justificables para el surgimiento del conflicto armado.

La Jornada fue el periódico que más se aproximó a la emisión de información y opinión menos prejuiciada, ya que realizó mayores esfuerzos por contextualizar el surgimiento del EZLN en Chiapas, situación que debe ser una forma de trabajo primordial en el quehacer periodístico.

Entre las principales convergencias identificadas en ambos diarios destacan las siguientes: rechazo a la violencia como solución a problemas político-sociales, respeto a los derechos humanos, obligación de las autoridades gubernamentales, así como de los medios de comunicación a no manipular la información difundida en torno al conflicto armado en Chiapas y solución de la problemática chiapaneca por la vía del diálogo.

Derivado de la investigación realizada y de la lectura cotidiana de la prensa escrita, se puede concluir que mientras el diario La Jornada se esfuerza por ubicarse a la altura de las exigencias informativas de la sociedad, el periódico El Universal determinó dejar ese esfuerzo para otros tiempos.

BIBLIOGRAFIA

Ander Egg, Ezequiel. *Técnicas de investigación social*, México, Ateneo, 1990, 500 pp.

Baena, Guillermina. *Instrumentos de investigación*, México, Editorial Calipso, S.A., 1988, 134 pp.

Bardi, Laurence. *El análisis de contenido*, España, Madrid, Akal, 1986, 179 pp.

Cambell, Federico. *Periodismo escrito*, México, Ariel, 1995, 191 pp.

Campenhoudt, Quivy. *Manual de investigación en ciencias sociales*, México, Limusa Noriega Editores, 1998, 270 pp.

Cázares Hernández, Laura, et. al. *Técnicas de investigación documental*, México, Editorial Trillas, 1987, 190 pp.

Colección permanente de México. *EZLN documentos y comunicados 1° de enero/8 de agosto de 1994*, México, Editorial Era, 1994, 285 pp.

De Lagrange, Bertrand y Rico, Maite. *Marcos la genial impostura*, México, Aguilar, 1999, 472 pp.

Durán, Martha. *Yo Marcos*, México, Ediciones del Milenio, 1994, 168 pp.

Esteve Díaz, Hugo. *Las armas de la utopía, la tercera ola de los movimientos guerrilleros en México*, México, Instituto de Propositiones Estratégicas, A.C., 192 pp.

Fazio, Carlos. *El tercer vínculo, de la teoría del caos a la teoría de la militarización*, México, Joaquín Mortiz, 1996, 285 pp.

García Avilés, Alfredo. *Introducción a la metodología de la investigación científica*, México, Plaza y Valdés, 1996, 320 pp.

González Reyna, Susana. *Periodismo de opinión y discurso*, México, Trillas, 1997, 204 pp.

Hernández Navarro, Luis. *Chiapas: la guerra y la paz*, México, ADN Editores S.A. de C.V., 1995, 250 pp.

Krippendorff, Klaus. *Metodología del análisis de contenido*, México, Paidós, 1996, 279 pp.

Legorreta Díaz, María el Carmen. *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la selva Lacandona*, México, Cal y Arena, 1998, 415 pp.

Leñero, Vicente y Marín, Carlos. *Manual de periodismo*, México, Grijalbo, 1999, 315 pp.

Levario Turcott, Marco. *Chiapas: la guerra en el papel*, México, Cal y Arena, 1999, 279 pp.

López Astrain, Martha Patricia. *La guerra de baja intensidad en México*, México, Plaza y Valdés, 1996, 318 pp.

Mcquail, Denis. *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, México, Paidós, 1989, 632 pp.

Tello Díaz, Carlos. *La rebelión de Las Cañadas*, México, Cal y Arena, 1998, 247 pp.

Trejo Delarbre, Raúl. *Chiapas, la comunicación enmascarada*, México, Diana, 1994, 383 pp.

Womack, Jhon Jr. *Chiapas, el obispo de San Cristóbal y la revuelta zapatista*, Cal y Arena, 1998, 395 pp.

HEMEROGRAFIA

La Jornada. México, ejemplares publicados del 2 de enero al 30 de junio de 1994.

Editorial “No a los violentos”, 2 de enero, p. 1 y 2.

Editorial “Privilegiar el diálogo”, 3 de enero, p. 2.

Editorial “Respetar la dignidad humana”, 6 de enero, p. 2.

Editorial “D.F.: conservar la serenidad”, 8 de enero, p.2.

Editorial “Terrorismo, el delito sin más”, 9 de enero, p. 1 y 2.

Editorial “Amenaza a La Jornada”, 9 de enero, p. 2.

Editorial “Los cambios y sus perspectivas”, 11 de enero, p. 2.

Editorial “Amenazas repudiables”, 12 de enero, p. 2.

Editorial “Rumbo a una solución pacífica”, 13 de enero, p. 1 y 2.

Editorial “Aclaraciones Indispensables”, 15 de enero, p. 2.

Editorial “Detener la guerra social”, 16 de enero, p. 2.

Editorial “Amnistía: una acción para la paz”, 17 de enero p. 2

Editorial “Luz sobre la insurrección”, 18 de enero, p. 1 y 2.

Editorial “Avances y riesgos para la paz”, 20 de enero, p. 2.

Editorial “Avances significativos”, 21 de enero, p. 2.

Editorial “Caminos hacia la paz”, 22 de enero, p. 2.

Editorial “Camacho: declaraciones confusas”, 24 de enero, p. 2.

Editorial “Pasar a los hechos”, 26 de enero, p. 2.

Editorial “Esperar lo mejor”, 30 de enero, p. 2.

Editorial “Avanzan las gestiones de paz”, 2 de febrero, p. 2.

Editorial “Incremento a programas sociales”, 3 de febrero, p. 2.

Editorial “Ante la posibilidad de diálogo”, 4 de febrero, p. 2.

Editorial “Voces discordantes en Chiapas”, 9 de febrero, p. 2.

Editorial “Por la paz, contra la intransigencia”, 10 de febrero, p. 1 y 2.

Editorial “Chiapas: medidas de fondo”, 11 de febrero, p. 1 y 2.

Editorial “Impulso a la paz, riesgos y esperanzas”, 15 de febrero, p. 2.

Editorial “Otro paso hacia la concordia”, 17 de febrero, p. 1 y 2.

Editorial “El encuentro de paz”, 22 de febrero, p. 1 y 2.

Editorial “Buscar la paz, alcanzar la justicia”, 24 de febrero, p. 2.

Editorial “La paz y la democracia son posibles”, 25 de febrero, p. 1 y 2.

Editorial “Puerta abierta a la concordia”, 3 de marzo, p. 1 y 2.

Editorial “Por una acción con reflexión”, 4 de marzo, p. 2.

Editorial “De las precisiones a las acciones”, 5 de marzo, p. 2.

Editorial “Provocaciones en San Cristóbal de las Casas”, 8 de marzo, p. 2.

Editorial “Camacho: inusual lenguaje político”, 12 de marzo, p. 2.

Editorial “Chiapas: inoportuna marcha”, 20 de marzo, p. 2.

Editorial “Acabar con los rumores”, 27 de marzo, p. 2.

Editorial “Los reclamos por la tierra”, 6 de abril, p. 2.

Editorial “Chiapas: reducir tensiones”, 14 de abril, p. 2.

Editorial “Retomar la vía del diálogo”, 17 de abril, p. 2.

Editorial “Chiapas: la tierra y el diálogo” y “Luces y semblanzas en Chiapas”, 20 de abril, p. 2.

Editorial “Pasar de las declaraciones a los hechos”, 22 de abril, p. 2.

Editorial “Seguir pensando en Chiapas”, 11 de junio, p. 2.

Editorial “Preservar la tregua”, 17 de junio, p. 2.

Editorial “La justicia como base para la paz”, 20 de junio, p. 2.

Editorial “Volver a las negociaciones”, 22 de junio, p. 2.

Editorial “Cambiar de estrategia en Chiapas”, 24 de junio, p. 1 y 2.

Editorial “Signos de tensión”, 25 de junio, p. 1 y 2.

Editorial “Señales de alarma en Chiapas”, 29 de junio, p. 2.

El Universal. México, ejemplares publicados del 2 de enero al 30 de junio de 1994.

Editorial “Acuerdos y respuestas a todo reclamo”, 4 de enero, p. 6.

Editorial “Primero, los derechos humanos”, 6 de enero, p. 6.

Editorial “Eliminar causas para resolver problemas”, 8 de enero, p. 6.

Editorial “Voluntad manifiesta en pro de la paz”, 11 de enero, p. 6.

Editorial, “Amnistía, paso en favor del diálogo” y “Ejército al servicio de las instituciones”, 17 de enero, p. 6.

Editorial “Representatividad en vez de beligerancia”, 19 de enero, p. 6.

Editorial “Consenso en pro de negociar”, 20 de enero, p. 6.

Editorial “Con cambios, aprobada la amnistía” e “Insuficiente lo avanzado hasta hoy”, 21 de enero, p. 6.

Editorial “Avances para el diálogo”, 22 de enero, p. 6.

Editorial “Pasar de los detalles a lo substancial”, 24 de enero, p. 6.

Editorial “Paz que afiance justicia” y “Rescate del sentido de la solidaridad”, 25 de enero, p. 6.

Editorial “Avances hacia una paz duradera”, 26 de enero, p. 6.

Editorial “Justicia para todos, siempre”, 27 de enero, p. 6.

Editorial “Paz, sólo si hay justicia y democracia”, 28 de enero, p. 6.

Editorial “Abrir rejas para cerrar heridas”, 29 de enero, p. 6.

Editorial “Mantener la paz y la legalidad”, 1º, de febrero, p. 6.

Editorial “El interés del país antes que nada” y “Trabajo a favor de todas las etnias”, 2 de febrero, p. 6.

Editorial “Paz sustentada en justicia”, 5 de febrero, p. 6.

Editorial “Sólo es progreso si es para todos”, 8 de febrero, p. 6.

Editorial “Urge solucionar el conflicto” y “Concordia fundada en Justicia”, 9 de febrero, p. 6.

Editorial “No entorpecer el diálogo”, 14 de febrero, p. 6

Editorial “Semana decisiva para la paz”, 15 de febrero, p. 6.

Editorial “Pleno apoyo presidencial al diálogo”, 16 de febrero, p. 6.

Editorial “Resolver conflictos mediante el diálogo”, 18 de febrero, p. 6.

Editorial “Trabajo dentro de la concordia”, 19 de febrero, p. 6.

Editorial “Animo de cambio al inicio del diálogo”, 21 de febrero, p. 6.

Editorial “Existen motivos para el optimismo” 22 de febrero, p. 6.

Editorial “Chiapas, primeros acuerdos” y “Estricto apego a la ley”, 24 de febrero, p. 6.

Editorial “Impulso al diálogo y a los acuerdos” 25 de febrero, p. 6.

Editorial, “Condiciones reales para un acuerdo”, 26 de febrero, p. 6.

Editorial “Acuerdo para una paz digna en Chiapas”, 28 de febrero, p. 6.

Editorial “Parálisis que agrava calamidades”, 2 de marzo, p.6.

Editorial “Propósito de establecer compromisos”, 3 de marzo, p. 6.

Editorial “Triunfo del diálogo y la concertación”, 4 de marzo, p. 6.

Editorial “Indeclinable compromiso para la paz”, 5 de marzo, p. 6.

Editorial “Lo sensato es lo que se está haciendo”, 8 de marzo, p. 6.

Editorial “Acelerar el cumplimiento de los acuerdos”, 9 de marzo, p. 6.

Editorial “Evitar la exacerbación del conflicto”, 11 de marzo, p. 6.

Editorial “Ejercicio pleno de derechos” y “Avanza el proceso de paz”, 12 de marzo, p. 6.

Editorial “Oportuna voz contra la violencia”, 14 de marzo, p. 6.

Editorial “Atender demandas campesinas indígenas”, 15 de marzo, p. 6.

Editorial “El fruto de la justicia es la paz”, 2 de abril, p. 6.

Editorial “Voluntad política, factor decisivo”, 7 de abril, p. 6.

Editorial “Chiapas: otra vez peligro de guerra”, 18 de abril, p. 5.

Editorial “Dialogar y concertar en el campo”, 14 de abril, p. 6.

Editorial “Chiapas: un signo estimulante”, 19 de abril, p. 6.

Editorial “Frontera sur: lo importante es la paz”, 21 de abril, p. 6.

Editorial “Ambiente propicio al diálogo”, 22 de abril, p. 6.

Editorial “Vuelta al diálogo en Chiapas”, 23 de abril, p. 6.

Editorial “Entender el ritmo natural del proceso” 26 de abril, p. 6.

Editorial “Respuestas a las demandas del EZLN”, 20 de mayo, p. 6.

Editorial “Sumar voluntades en pro de la paz”, 2 de junio, p. 6.

Editorial “Chiapas: momento de nuevas decisiones”, 6 de junio, p. 6.

Editorial “Oportunas muestras de realismo político” e “Inteligencia y diálogo con el EZLN”, 11 de junio, p. 6.

Editorial “Prevalece la voluntad pacífica”, 13 de junio, p. 6.

Editorial “El proceso de paz, fortalecido” e “Inteligencia y valentía en Chiapas”, 14 de junio, p. 6.

Editorial “Mantenimiento del diálogo, pese a cambios”, 18 de junio, p. 6.

Editorial “Necesario retorno a negociaciones”, 25 de junio, p. 6.

Editorial “Tierras para campesinos Chiapanecos”, 27 de junio, p. 6.

“Ordena salinas cese unilateral al fuego y ratifica oferta de perdón” en La Jornada, México, 13 de enero de 1994.

Payán Verver, Carlos. La Jornada, México, septiembre 13, 1996.

Payán Verver, Carlos. La Jornada, Núm. Bajo cero, México, febrero 29, 1994.

Poo, Jorge. Guerrillas, Uno más Uno, 22 agosto de 1997 p. 11 suplemento dominical.

“Subcomandante Marcos”. *Primera Declaración de la Selva Lacandona* en La Jornada, México, 2 de enero de 1994.

“Subcomandante Marcos”, *Segunda Declaración de la Selva Lacandona* en La Jornada, México, 12 de junio de 1994.

“Subcomandante Marcos”, comunicado en La Jornada, México, 6 de mayo de 1995.

“Subcomandante Marcos”. *Chiapas la treceava estela (segunda parte): una muerte* en La Jornada, México, 25 de julio de 2003.

“Subcomandante Marcos”. *Aniversario 10-20 del Fuego y la Palabra* en La Jornada, México, 13 de noviembre de 2003.

REVISTAS

Avilés Fábila, René. *La prensa frente a la transición democrática*, Universidad de México, Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, Núm. 582-583, julio-agosto de 1999, pp. 29-33.

Correa, Guillermo y López, Julio César. *Vaivenes políticos: Camacho y el EZLN se endurecen, coquetean, se vuelven a endurecer, vuelven a coquetear*, Proceso, México, 7 de febrero de 1994, pp. 14-21.

Crovi Druetta, Delia. *Nuevas tecnologías de comunicación y vida cotidiana*, Universidad de México, Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, Núm. 582-583, julio-agosto de 1999, pp. 15-19.

De Lagrange, Bertrand. *El subcomandante Marcos y los orígenes de la rebelión en Chiapas*, Este País, No.100, julio de 1999, p. 39-41.

De Lagrange, Bertrand y Rico, Maite. *Entrevista con Salvador Morales Garibay. El otro subcomandante*, Letras Libres, No. 2, febrero de 1999, pp. 76-83.

García Márquez, Gabriel y Pombo, Roberto. *Habla Marcos*, entrevista para la revista colombiana Cambio, 25 de marzo de 2001, disponible en el sitio de Internet del EZLN, www.ezln.org.

Loeza, Soledad, et. al. *Chiapas y el México bronco*, Nexos: La erupción de Chiapas, México, 1994, Núm. 68, pp. 6-13.

Martínez, Omar Raúl. *Chiapas: nuevos protagonistas en la información*, Revista Mexicana de Comunicación, México, abril-mayo 1994, Núm. 43, pp. 19-21.

Martínez, Omar Raúl. *La guerra electrónica y de papel*, Revista Mexicana de Comunicación, México, abril y mayo de 1994, Núm. 43, pp. 9-14.

Martínez, Omar Raúl. *Los zapatistas trajeron la modernidad*, Revista Mexicana de Comunicación, México, abril y mayo de 1994, Núm. 43, pp. 8-9.

Rico, Maite. *El conflicto de Chiapas y los medios*, Este País. No. 100, julio de 1999, pp. 39-44.

Scherer García, Julio. *El nuevo país: un sueño de fin de siglo y la sociedad del espectáculo*, Proceso, Semanario de información y análisis, México, 1994, Núm. 904, pp. 16-23.

Scherer García, Julio. *El subcomandante se abre: lo aposté todo a la montaña; estoy viviendo de prestado y por eso escribo como loco; si no les gustan mis cartas, me vale madre*, Proceso, Semanario de información y análisis, México, 1994, Núm. 903, pp. 7-15.

Scherer García, Julio. *En sus excesos, miembros de las Fuerzas Armadas violaron no sólo los derechos humanos, sino sus propias normas militares*, Proceso, Semanario de información y análisis, México, 1994, Núm. 889, pp. 14-19.

Scherer García, Julio. *Vaivenes públicos: Camacho y el EZLN se endurecen, coquetean, se vuelven a endurecer, vuelven a coquetear*, Proceso, Semanario de información y análisis, México, 1994, Núm. 901, pp. 14-21.

Viqueira, Juan Pedro. *Los peligros del Chiapas Imaginario*, Letras Libres, No. 1, enero de 1999, pp. 20-28 y 96-97.

Zabludovsky, Abraham. *La policía judicial y el Ejército, en busca de Marcos*, Epoca, Semanario, México, 1994, Núm. 136, p. 14-17.

Zabludovsky, Abraham. *Las armas, para construir la paz*, Epoca: Hechos e Imágenes, México, 1995, edición especial, pp. 18-19.

Zabludovsky, Abraham. *El EZLN traiciona; Zedillo, actúa*, Epoca, Semanario, México, 1995, Núm. 193, pp. 8-19.

APENDICE I
CRONOLOGIA DE LOS ACONTECIMIENTOS RELEVANTES
DEL LEVANTAMIENTO ARMADO EN CHIAPAS
DE ENERO A JUNIO DE 1994

ENERO

- 1°** El EZLN toma los municipios de San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Oxchuc, Huixtan y Chanal. Emite la “Primera Declaración de la Selva Lacandona” a través de la cual declara la guerra al Ejército mexicano, exige la renuncia del entonces Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari y anuncian su lucha por democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos.
- 3** El EZLN toma como prisionero de guerra al ex gobernador de Chiapas, al general Absalón Castellanos Domínguez.
- 6** En mensaje a la nación, el presidente Carlos Salinas de Gortari señala que se trata de “profesionales de la violencia, nacionales y extranjeros”.
- 10** Es sustituido el secretario de Gobernación, Patrocinio González Garrido, por Jorge Carpizo MacGregor. Manuel Camacho Solís es designado Comisionado para la Paz. Por su parte el EZLN emite un comunicado en el que demanda ser reconocido como fuerza beligerante.
- 12** El presidente Carlos Salinas de Gortari ordena cese unilateral del fuego. Finalizan los enfrentamientos entre el EZLN y el Ejército mexicano.
- 20** Es aprobada la Ley de Amnistía, y Camacho Solís es reconocido como interlocutor verdadero por el grupo armado.
- 24** El EZLN propone una agenda de cuatro puntos para la negociación: demandas económicas, sociales, políticas y el cese de las hostilidades.
- 28** Son liberados algunos presuntos zapatistas.

FEBRERO

- 1°** Camacho Solís anuncia el establecimiento de dos zonas francas: San Miguel y Guadalupe Tepeyac en los municipios de Ocosingo y Las Margaritas, respectivamente.
- 16** El EZLN libera al General Absalón Castellanos.

- 20** Inicio de los diálogos de paz en la diócesis de San Cristóbal de las Casas. Participan 19 zapatistas, cuatro mediadores (incluyendo al obispo Samuel Ruiz) y tres representantes del gobierno federal. Se prolongan las pláticas por diez días.

MARZO

- 2** Camacho Solís y el EZLN presentan los 34 compromisos para una paz digna en Chiapas: consensos y respuestas a demandas zapatistas que se suponen reformas a la Constitución general y la estatal. El grupo armado señala que el diálogo fue verdadero e inicia consulta a sus bases.
- 19** Ernesto Zedillo en carta personal a Luis Donald Colosio: “conciliando en la medida de lo posible el propósito del logro de la paz en Chiapas, debe procurarse, a la brevedad, que (Manuel Camacho) opte por ser candidato de la oposición”.
- 22** El Comisionado para la Paz manifiesta no buscar la candidatura presidencial.
- 23** Es asesinado Luis Donald Colosio. El EZLN suspende la consulta a sus bases y se declara en “alerta roja”.

ABRIL

- 9-10** En el poblado de San Miguel, el gobierno federal y el EZLN firman normas mínimas de procedimiento para la negociación. Asimismo, declaran sede del diálogo de paz el municipio de San Andrés Larráinzar.
- 10** La Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA) se compromete a vigilar el cumplimiento del proceso de paz en San Andrés Larráinzar.
- 14** Es liberado Jorge Santiago Santiago, presunto miembro del EZLN.
- 17** Marco Antonio Bernal es nombrado representante gubernamental en el diálogo de paz con el EZLN.
- 19** Miles de indígenas chiapanecos realizan una marcha para protestar por las declaraciones de la delegación gubernamental, en el sentido de que acusan al EZLN de crear un clima adverso al diálogo y a la reconciliación.

- 22** En el primer encuentro de Larráinzar se establecen las bases de la negociación. Los avances reales se circunscriben únicamente a “reglas de procedimiento”. La delegación gubernamental propone una distensión “integral” y el repliegue de tropas zapatistas en tres lugares. Por su parte, el grupo armado plantea “medidas prácticas de distensión”.

MAYO

- 12-15** Segundo encuentro de San Andrés Larráinzar. El grupo armado se niega a concentrar sus fuerzas en tres lugares. La delegación gubernamental propone 7 “rutas de distensión” donde se agrupen las tropas del EZLN.
- 19** La COCOPA establece acelerar el proceso de negociación entre el gobierno federal y el EZLN.
- 29** El grupo armado convoca al gobierno federal a asistir a las consultas con sus bases. El gobierno declina la invitación.

JUNIO

- 7-11** Tercer encuentro de San Andrés Larráinzar. El EZLN rechaza las propuestas de las autoridades federales. Decide mantener el cese al fuego, no reiniciar hostilidades y abrir un diálogo con la sociedad civil. La delegación gubernamental señala que los zapatistas no tienen voluntad para establecer un diálogo de paz y considera insuficientes los acuerdos.
- 12** El grupo armado emite la “Segunda Declaración de la Selva Lacandona” en la cual llama a los distintos sectores de la sociedad a lograr un tránsito pacífico a la democracia y convoca a la realización de la denominada Convención Nacional Democrática (CND).
- 16** Manuel Camacho Solís renuncia como Comisionado para la Paz en Chiapas y acusa al candidato presidencial del PRI, Ernesto Zedillo, de sabotear las negociaciones.
- 23** Jorge Madrazo Cuéllar es nombrado nuevo Comisionado para la Paz en Chiapas.
- 24** La Secretaría de Gobernación determina la deportación de tres sacerdotes extranjeros adscritos a la diócesis de San Cristóbal de las Casas. La COCOPA y el prelado señalan que debido a la determinación tomada por la Secretaría, se pone en riesgo el diálogo de paz.